



# Asamblea General

Sexagésimo período de sesiones

**27<sup>a</sup>** sesión plenaria

Jueves 6 de octubre de 2005, a las 10.00 horas  
Nueva York

*Documentos Oficiales*

*Presidente:* Sr. Eliasson ..... (Suecia)

*Se abre la sesión a las 10:15 horas*

## Tema 62 del programa

**Desarrollo social, incluidas cuestiones relativas a la situación social en el mundo y a los jóvenes, el envejecimiento, las personas con discapacidad y la familia**

**Dos sesiones plenarias dedicadas a la evaluación de los progresos alcanzados en la aplicación del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes hasta el año 2000 y los años subsiguientes**

**Informes del Secretario General (A/60/61, A/60/133, A/60/133/Corr.1 y A/60/156)**

**Proyecto de resolución (A/60/L.2)**

**El Presidente** (*habla en inglés*): Me complace, como Presidente de la Asamblea General, ver un número inusitado de representantes de jóvenes en las delegaciones nacionales en este sexagésimo período de sesiones de la Asamblea General. Es un buen comienzo. Su presencia es una prueba concreta de la revitalización y el rejuvenecimiento, a menudo, tan solicitados en este Salón. También es un indicio alentador del reconocimiento cada vez mayor de la importancia de la participación de la juventud en la ejecución y evaluación del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes. No sólo están aquí recordándonos la importancia de la juventud como parte del proceso de toma de decisión del mundo sino que también nos traen las

vicisitudes de los jóvenes a este Salón, realidades que debemos conocer.

En los 10 años transcurridos desde la aprobación del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes, se han alcanzado grandes logros en las cuestiones de género y en la esfera de la educación. Sin embargo, mucho queda por hacer, sobre todo en cuanto a las niñas en la educación.

Como se describe vívidamente en el Informe sobre la juventud mundial 2005, del Secretario General, muchos jóvenes continúan sufriendo pobreza, discriminación y desigualdades, y demasiados no tienen acceso a una educación adecuada ni a servicios de salud. Muchos de los infectados con el VIH/SIDA tienen entre 15 y 25 años de edad. En muchas regiones, el desempleo creciente apaga su ambición y menoscaba su moral, y sabemos que los conflictos civiles pueden tener un efecto particularmente devastador en los jóvenes. Sólo necesitamos observar el fenómeno vergonzoso de los niños soldados.

Si bien el Programa de Acción Mundial para los Jóvenes sigue siendo muy pertinente, en los 10 años transcurridos desde su aprobación se han presentado nuevos desafíos. A mediados del decenio de 1990, pocos podrían haber predicho el enorme impacto que la globalización, las tecnologías de la información y la comunicación, el VIH/SIDA, el conflicto y las relaciones intergeneracionales tendrían entre los jóvenes. Esas cuestiones deben ser encaradas con responsabilidad y

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-154A. Dichas correcciones se publicarán después de finalizar el período de sesiones en un documento separado.

05-53897 (S)



con la adopción de medidas firmes porque constituyen una preocupación cada vez más alarmante.

Además de políticas y programas desarrollados concretamente para la juventud, las necesidades de los jóvenes deben estar mejor reflejadas en los programas más amplios de desarrollo. Hace pocas semanas, los líderes del mundo se reunieron aquí para examinar los progresos en el logro de los objetivos de desarrollo del Milenio y en el proceso de reforma de las Naciones Unidas. Un mayor compromiso y una inversión en los objetivos de desarrollo del Milenio tendrán enormes beneficios para los jóvenes de 2015 y las generaciones futuras.

Debemos ver a los jóvenes como nuestros asociados y como una fuerza positiva en el logro de la aplicación plena de los objetivos de desarrollo del Milenio. Como dijo ayer con elocuencia uno de los jóvenes representantes en la mesa redonda informal interactiva en que participé, la actual generación de jóvenes no debe ser la próxima en fracasar sino la primera en alcanzar el éxito en el logro de los objetivos de desarrollo del Milenio. Ese es un desafío que todos debemos aceptar; hagamos la parte que nos corresponde para que así suceda. Estoy seguro de que esta reunión traerá la energía necesaria a los procesos.

Tiene ahora la palabra la Vicesecretaria General.

**La Vicesecretaria General** (*habla en inglés*): Me siento deleitada de estar hoy aquí en una reunión sobre un tema tan inspirador como importante, y quiero dar una bienvenida especial a todos los jóvenes representantes que se encuentran hoy con nosotros.

Nos reunimos aquí porque sabemos que la gente joven es nuestro futuro. Ellos heredarán lo que nosotros hemos creado en nuestro tiempo, tanto lo malo como lo bueno. Tal como la Carta de las Naciones Unidas fue escrita para las generaciones venideras, nuestro programa actual trata de dar a quienes vendrán después de nosotros una oportunidad para construir vidas mejores. Eso se aplica en especial a los objetivos de desarrollo del Milenio, que deben cumplirse en diez años.

Hoy, casi la mitad de la población del mundo tiene menos de 25 años de edad. Sr. Presidente, usted acaba de describirnos los desafíos fundamentales a los que hacen frente, tal como se describe en el Informe sobre la juventud mundial 2005, presentado por el Secretario General, que se publicó esta misma semana. El

desafío incluye a 2.000 millones de jóvenes que viven en la pobreza; 130 millones de jóvenes analfabetos; 88 millones desempleados y 10 millones de jóvenes con VIH/SIDA. Debemos añadir a eso las perturbadoras estadísticas sobre los niños, que serán jóvenes en el 2015. Un cuarto de todos los niños del mundo en desarrollo están desnutridos, al igual que la mitad de todos los niños que viven en el África al sur del Sáhara y en el Asia meridional; 11 millones de niños de menos de 5 años mueren todos los años de enfermedades prevenibles y curables; 115 millones de niños actualmente no asisten a la escuela.

Todos estos factores nos traen aquí la necesidad de redoblar nuestros esfuerzos para lograr los objetivos de desarrollo del Milenio.

Hoy celebramos el décimo aniversario del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes. La aprobación de ese documento fue un hito, ya que fue el primer proyecto mundial de políticas nacionales eficaces para la juventud. Se destacan en él 10 ámbitos prioritarios, que se funden en un plan de políticas amplio y práctico.

En los 10 años transcurridos desde entonces, han ocurrido cambios dramáticos que han tenido efectos profundos en las vidas de los jóvenes; desde las consecuencias de la globalización y el rápido desarrollo de las tecnologías de la información y las comunicaciones hasta la devastadora propagación del VIH/SIDA.

Esas perturbaciones sólo sirven para destacar la necesidad de que los jóvenes participen en las decisiones que afectan sus vidas; un principio que es prioritario en el Programa de Acción Mundial. Me siento sumamente complacida de que hoy la Asamblea General lleve ese principio a la práctica al invitar a representantes juveniles a dirigirse a la Asamblea para informar de los resultados de los debates en las mesas redondas que se celebraron ayer con jóvenes dirigentes. Permítaseme dar las gracias a la Sra. Itzel Barrera de Diego, que presentará en un momento su informe a la Asamblea. Espero con interés esa presentación.

Sobre todo, espero que esta ocasión sea seguida por medidas concretas de acción sobre el terreno, que es donde más importancia tienen. La verdadera participación de la juventud debe estar presente en todos los niveles, locales, regionales y nacionales.

En este décimo aniversario, debemos reconocer que los jóvenes son un inmenso recurso para beneficio

de la sociedad; que son asociados cruciales en nuestra tarea de alcanzar los objetivos de desarrollo del Milenio, y que su energía es nuestro bien más valioso en nuestros esfuerzos por construir un mundo más pacífico, democrático y próspero.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Vicesecretaria General por recordarnos que siempre debemos tener a la vista las realidades sobre el terreno. Estoy seguro de que los participantes presentes traerán esas realidades a este Salón.

Tiene la palabra la Sra. Itzel Barrera de Diego, quien como representante juvenil de México, presentará un resumen de la mesa redonda informal interactiva que se celebró ayer a la tarde sobre el tema “Los jóvenes: para que los compromisos den fruto”.

**Sra. Barrera de Diego** (México): Muchas generaciones han tenido la oportunidad de erradicar la pobreza, pero nosotros seremos los primeros en tener éxito.

De conformidad con la resolución 59/148 de la Asamblea General, y respondiendo a la solicitud ahí formulada acerca de la presentación de los resultados de la mesa redonda interactiva sobre el tema “Los jóvenes: para que los compromisos den fruto”, los delegados juveniles me han encomendado transmitirles estos resultados.

Como es de su conocimiento, esta discusión se organizó de acuerdo a los tres ámbitos en los cuales las 15 prioridades de la juventud fueron organizadas. El formato fue interactivo, de manera que una gran cantidad de delegaciones y organismos no gubernamentales tuvieron posibilidad de expresarse.

En primer lugar, en lo que respecta a la juventud y su relación con la economía global, las disparidades y las dificultades en la inserción permearon el ambiente. La marginalización resultante del acceso deficiente a las nuevas tecnologías de comunicación y la falta de acceso a una educación universal y de calidad son solamente algunos de los aspectos que fueron mencionados recurrentemente. Los esfuerzos para disminuir la brecha entre el desarrollo rural y urbano y las propuestas para el autoempleo fueron abordadas reiteradamente.

El hacer de la agricultura una actividad atractiva y rentable como solución al éxodo rural y a la falta de empleo se contraponen fuertemente con las sequías y las realidades políticas de algunos países. Cabe desta-

car que la agricultura no es la única solución al desarrollo rural. Por ello, otras maneras de abordar ese reto deben ser ofrecidas.

En segundo lugar, el ámbito de la juventud y la sociedad civil ocupó la mayoría del debate, demostrando que la relación juventud-apatía es inexistente. Los jóvenes del mundo están utilizando su tiempo de esparcimiento para involucrarse en el voluntariado. Estamos creando respuestas innovadoras y concretas a los retos a los que nos enfrentamos. Estamos mostrando habilidades para relacionarnos con los grupos marginales. Estos canales, sumados al conocimiento de las generaciones anteriores, darán resultados que marquen un precedente en el éxito de las políticas de inserción.

En ese sentido, y obedeciendo a la necesidad de ser actores de nuestros procesos, proponemos: la creación de un consejo juvenil asesor para las Naciones Unidas, basado en el voluntariado, con la finalidad de que no represente una carga financiera para la Organización; un mandato que busque ayudar a los Estados Miembros a traer delegados juveniles para participar en las sesiones de la Asamblea General; y la inclusión de la perspectiva juvenil en políticas públicas por medio de consejos nacionales de juventud.

De acuerdo con los elementos establecidos, la cantidad de juventud que se encuentra en situación de riesgo es alarmante. Más aún, existen casos en los cuales la juventud sufre problemas relacionados con la salud, el contagio del VIH/SIDA, el abuso de drogas, la delincuencia juvenil y la vivencia de un conflicto armado, todo a la vez. El supuesto de la salud inquebrantable de la juventud es un prejuicio que no sólo entorpece el establecimiento de los programas preventivos de salud sino que, en muchos casos, impide su formulación.

Es importante señalar que los países necesitan de programas efectivos para la desmovilización y reinserción de la juventud involucrada en conflictos armados. Instamos a los países que posean programas exitosos a que compartan su experiencia con la comunidad internacional. Sin embargo, podemos establecer desde ahora que su consecución será muy difícil de no contar con los recursos necesarios para su aplicación.

Es necesario también señalar que las actitudes de violencia que por tanto tiempo han estigmatizado a la juventud fueron combatidas con la sola presencia de todos nosotros en este foro. Tenemos que entender que somos el potencial, la solución, la fuerza que impulsa

el cambio, y digo “tenemos” porque jóvenes y adultos debemos comprender lo que la juventud significa. Significa energía potencial, la solución, y esa energía potencial, como tal, necesita ser explotada y asegurada. Por ello, instamos a todos los gobiernos a que apoyen la institucionalización de la participación juvenil en todos los niveles y celebramos los esfuerzos por concluir una convención de la Organización de las Naciones Unidas sobre los derechos de los jóvenes.

Finalmente, quisiera llamar su atención al hecho de que esta mesa redonda nos permitió reconocer nuestras diferentes aproximaciones, pero también las similitudes en los retos y desafíos que la juventud del mundo entero debe afrontar. Son necesidades que no conocen de barreras geográficas, lingüísticas, de género o cualquier otra distinción y que, por tanto, requieren de su inmediata atención y solución.

Somos jóvenes privilegiados. Estamos aquí a 10 años del establecimiento del programa de acción para la juventud, pero con condiciones muy diferentes. Sí, delegados, la diferencia estriba en que esta vez y con su ayuda, no tendremos que esperar 10 años más para tener el privilegio de dirigirnos a ustedes. Muchas generaciones han tenido la oportunidad de erradicar la pobreza, pero nosotros seremos los primeros en tener éxito.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de Portugal para presentar el proyecto de resolución A/60/L.2.

**Sr. Salgueiro** (Portugal) (*habla en inglés*): En el décimo aniversario de la aprobación del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes hasta el año 2000 y años subsiguientes, Portugal tiene el gran honor de presentar el proyecto de resolución A/60/L.2, titulado “Políticas y programas relativos a la juventud”, en nombre de los 49 países que aparecen en la lista de patrocinadores de ese documento y de los países adicionales que se han sumado a la lista, a saber, Argentina, Bangladesh, Belice, Bosnia y Herzegovina, Brasil, República Centroafricana, República Democrática del Congo, República Dominicana, El Salvador, Islandia, Indonesia, Kazajstán, Madagascar, Mongolia, Marruecos, Mozambique, Noruega, Perú, República de Moldavia, San Marino, Sudán, Tailandia, la ex República Yugoslava de Macedonia, Timor-Leste, Togo, Túnez, Turquía, Estados Unidos de América y Uruguay.

Diez años después de la aprobación del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes hasta el año 2000

y años subsiguientes, que reafirmamos de nuevo, dicho Programa constituye un hito histórico. La participación de los jóvenes en todos los planos de la sociedad, las alianzas más fuertes con el objetivo de aumentar la inversión en la gente joven y las políticas holísticas e integradas para la juventud son apenas unos de los pocos instrumentos que se identifican en este proyecto de resolución que pueden permitirnos avanzar y crear un mundo mejor para la generación más joven. También consideramos que una coordinación mejor y más expedita entre las organizaciones, los programas y los organismos especializados del sistema de las Naciones Unidas puede desempeñar un papel clave a ese respecto. Además, reconocemos las labores importantes que realiza la Red de Empleo de los Jóvenes y alentamos a los Estados Miembros, las Naciones Unidas y las organizaciones asociadas a fortalecer y ampliar la Red en sus diversos niveles.

Se establecen en el proyecto de resolución como esferas prioritarias adicionales para el Programa de Acción Mundial para los Jóvenes hasta el año 2000 y años subsiguientes las cinco que se identifican en el Informe del Secretario General titulado *Informe sobre la juventud mundial 2003 (E/CN.5/2003/4)*, a saber: las repercusiones contradictorias de la globalización para los jóvenes de ambos sexos; la utilización de las tecnologías de la información y las comunicaciones y el acceso a ellas; el aumento espectacular de la incidencia del virus de inmunodeficiencia humana (VIH) entre los jóvenes y los efectos de la epidemia sobre sus vidas; la activa participación de los jóvenes en los conflictos armados, como víctimas y perpetradores; y la mayor importancia de abordar las cuestiones entre generaciones en una sociedad envejecida. A ese respecto, esperamos con interés el complemento del Programa de Acción, que nos será presentado en el 45º período de sesiones de la Comisión de Desarrollo Social.

Me complace en gran medida tener hoy acá en la Asamblea a tantos representantes de la juventud. Ello constituye un testimonio del valioso papel y los aportes que los jóvenes pueden tener en las labores de nuestra Organización y en la sociedad en su conjunto. Se debe escuchar a los jóvenes; deben ser considerados no como problema sino como parte de la solución de los problemas.

Deseo presentar las revisiones siguientes al proyecto de resolución. Quisiéramos enmendar el párrafo 10, el cual debe decir:

“*Invita* a todos los gobiernos y organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales a que contribuyan, entre otros, al Fondo de las Naciones Unidas para la Juventud para la participación de representantes de los jóvenes en las delegaciones nacionales, en particular de los países en desarrollo.”

Quisiéramos también agregar un nuevo párrafo dispositivo 11 bis, que reza como sigue:

“Pide a los gobiernos, el sistema de las Naciones Unidas, las organizaciones juveniles y otros interesados competentes que fortalezcan los esfuerzos tendientes a la aplicación de las 10 esferas prioritarias que figuran en el Programa de Acción Mundial para los Jóvenes hasta el año 2000 y años subsiguientes.”

Por último, pero no por ello menos importante, mi delegación desea dar las gracias a todas las delegaciones que participaron en las negociaciones sobre este importante texto por sus esfuerzos y su cooperación. Creo que, gracias a ello, hemos logrado un texto que nos hará avanzar. Esperamos que este proyecto de resolución se apruebe por consenso y cuente con el amplio apoyo de todas las delegaciones.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Antes de dar la palabra el primer orador en el debate, quisiera referirme a varias cuestiones de organización relativas a la celebración de esta reunión. En mi carta de fecha 29 de septiembre a todos los Representantes Permanentes, insté a los oradores a que limiten su declaración en el debate a cuatro minutos. En vista del gran número de delegaciones ya inscritas en la lista de oradores —48 hasta el momento— exhorto a los oradores a que colaboren al respecto. Para ayudar a los oradores a gestionar su tiempo, se ha instalado un sistema luminoso en el podio del orador que funciona de la manera siguiente: al inicio de la declaración del orador se enciende una luz verde; 30 segundos antes de que terminen los cuatro minutos se enciende una luz naranja; y al concluir los cuatro minutos se enciende una luz roja. Recuerdo que una norma similar también se utilizó en la reunión cumbre de Presidentes, Primeros Ministros y Ministros de Relaciones Exteriores. Es una práctica sana que espero se respete.

**Sr. McGhee** (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): En aras de la brevedad, pronunciaré sólo parte de declaración que había preparado. El texto completo se distribuirá por escrito.

En mi calidad de delegado juvenil del Reino Unido al décimo aniversario del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes, tengo el honor de presentar esta declaración en nombre de la Unión Europea. Los siguientes países hacen suya esta declaración: Bulgaria, Rumania, Turquía, Croacia, Albania, Bosnia y Herzegovina, la ex República Yugoslava de Macedonia, Serbia y Montenegro, Noruega, Ucrania y la República de Moldova.

La Unión Europea acoge con gran beneplácito esta oportunidad de sumarse a otros Estados Miembros, a la sociedad civil y a todos los delegados juveniles presentes aquí hoy para celebrar los progresos realizados en el logro de mayores oportunidades para los jóvenes. Ahora bien, la Unión Europea también reconoce que quedan pendientes muchos retos —retos que se destacaron en las 10 esferas prioritarias del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes, así como en las cinco nuevas prioridades identificadas en el Informe sobre la juventud mundial 2003. Hoy tenemos la ocasión de reafirmar nuestro compromiso común para con el Programa de Acción Mundial para los Jóvenes y de abordar las necesidades de los jóvenes en todo el mundo.

El año 2005 ha sido crítico para promover oportunidades para los jóvenes a nivel internacional. La reciente cumbre de examen de los objetivos del Milenio reforzó el compromiso de la comunidad internacional para con los jóvenes. El logro de los objetivos de desarrollo del Milenio forjará el mundo en el que los niños de hoy llegarán a la edad adulta, y muchos de esos objetivos abordan cuestiones de gran interés para los jóvenes de hoy, tales como la pobreza, la educación, el empleo y el VIH/SIDA. La Unión Europea aplaude la labor del UNICEF, el organismo rector de las Naciones Unidas para los jóvenes, y rinde tributo al UNICEF por llevar adelante este programa.

La Unión Europea mantiene su compromiso para con el mayor reto social del siglo XXI, a saber, la eliminación de la pobreza. La Unión Europea se ha comprometido a duplicar su asistencia al desarrollo para el 2010. También se han adoptado medidas importantes para reducir la deuda de los países pobres muy endeudados. Todas estas medidas ayudarán a sacar a los jóvenes de la pobreza.

No obstante, es necesario avanzar más. La Unión Europea insta a todos los donantes a que avancen con mayor rapidez hacia el objetivo de destinar el 0,7% de su producto interno bruto a la asistencia oficial para el

desarrollo y exhorta a los gobiernos de los países en desarrollo a que preparen estrategias nacionales de reducción de la pobreza ambiciosas en las que se reconozcan las necesidades específicas de los jóvenes. La Unión Europea aplaude el hecho de que a los jóvenes se los consulte cada vez más en la elaboración de documentos de estrategias de reducción de la pobreza. Ahora bien, hay que hacer mucho más para resaltar las necesidades de los jóvenes. Es necesario que la juventud participe en las estrategias de reducción de la pobreza y que se consulte a los jóvenes sobre las políticas relativas a esas estrategias.

Los jóvenes son especialmente vulnerables al desempleo. Los índices de desempleo entre los jóvenes generalmente son dos o tres veces más altos que entre el resto de la población, y los jóvenes se encuentran en una situación particular de riesgo. El trabajo digno es la manera más eficaz de salir de la pobreza. La Unión Europea insta a un mayor compromiso para con las iniciativas en pro del empleo para los jóvenes a nivel nacional e internacional y está trabajando para proporcionar empleo a más personas y para hacer de la reducción del desempleo una de las prioridades máximas de Europa.

La Unión Europea aplaude el progreso conseguido por la Red de Empleo de los Jóvenes establecida por el Secretario General, y alienta a una mayor expansión de ésta para facilitar la aplicación de los planes nacionales de acción para el empleo juvenil. Es mucho lo que se puede aprender con esta red mediante el intercambio de experiencias e ideas entre los países desarrollados y los países en desarrollo. La aplicación práctica en el terreno será de importancia capital en el año próximo.

Para ayudar a cumplir con este compromiso con el empleo juvenil, la Unión Europea está invirtiendo más en capital humano mediante el mejoramiento de la educación y de las aptitudes profesionales, entre otras cosas gracias al Pacto Europeo para la Juventud adoptado de febrero 2005. La educación es fundamental si se quiere que los jóvenes puedan beneficiarse de las oportunidades de empleo. En 2000, más de 100 millones de niños de todo el mundo en edad de asistir a la escuela primaria seguían careciendo de educación, y más de 100 millones de jóvenes carecían de capacidades efectivas de lectura y escritura. Hay que redoblar los esfuerzos para cumplir con los objetivos de desarrollo del Milenio en materia de educación invirtiendo en educación de calidad que permita a todos los jóvenes, niños y niñas, alcanzar un trabajo digno como

primer paso en el camino de competir eficazmente en la economía mundial de hoy.

La Unión Europea reconoce plenamente la contribución esencial que pueden hacer los jóvenes en la adopción de decisiones. La educación desempeña un papel fundamental al proporcionar a los jóvenes las capacidades necesarias para ser ciudadanos activos. La inclusión de jóvenes en tantas delegaciones presentes aquí hoy es prueba del mejoramiento del diálogo entre los gobiernos y los jóvenes, y de la incorporación de sus valiosos aportes en cuestiones que los afectan.

En toda la Unión Europea hay cada vez más programas juveniles encaminados a mejorar la cooperación en una amplia gama de actividades entre los jóvenes de diversos Estados Miembros y de otros Estados. Reunir a jóvenes de distintos antecedentes y de diversos países ayuda a luchar contra los prejuicios y estereotipos negativos. Los jóvenes son fundamentales para crear la sociedad tolerante en la que todos queremos vivir.

Además de su constante apoyo a las 10 prioridades identificadas en 1995 en el Programa de Acción Mundial para los Jóvenes, la Unión Europea también confiere gran importancia a las cinco esferas prioritarias adicionales identificadas en el Informe sobre la juventud mundial 2003. Hacer frente a la exclusión, la discriminación y las condiciones desventajosas de la juventud es de fundamental importancia si la Unión Europea quiere hacer realidad su visión de una Europa —y de un mundo— que sea amplio en el plano social y dinámico desde el punto de vista económico.

Por otra parte, naturalmente, todo esto debe hacerse con la participación plena y eficaz de los jóvenes. Se nos debe reconocer como interlocutores en esta labor. Somos una fuerza positiva para el desarrollo social y económico. Las cuestiones de la juventud no se deben analizar aisladas de las de otras generaciones.

Para concluir, deseo formular brevemente algunas observaciones personales en nombre de la juventud del Reino Unido.

Antes de venir a Nueva York, los tres jóvenes representantes del Reino Unido celebraron un ejercicio de consulta con jóvenes de todo el Reino Unido a fin de escuchar sus opiniones. En nuestra consulta, comprobamos que los jóvenes esperan más de la educación. Es muy necesaria la educación obligatoria de los ciudadanos. Los jóvenes quieren comprender los sistemas

democráticos local, nacional e internacional. Destacaron la necesidad de estar plenamente preparados para la vida y, por consiguiente, de que se apoye a las clases destinadas a impartir capacitación en las esferas de presupuestación, economía familiar y vida independiente. Considerando los altos niveles de embarazo en las adolescentes en el Reino Unido, los jóvenes también quieren que las autoridades educacionales y los encargados de cuestiones relacionadas con la juventud brinden educación sobre salud sexual.

Los jóvenes no son solamente el futuro; son el presente. Tenemos derecho a participar en todas las decisiones. La participación de la juventud es esencial. Valoramos la existencia de parlamentos juveniles en nuestro país y pedimos respetuosamente que se cree un mayor número de organizaciones dirigidas por jóvenes en todo el mundo.

Solicito el reconocimiento, la participación y la comprensión de la juventud. Pido la aplicación del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes. Han transcurrido diez años; ha llegado el momento de actuar.

**Sr. Banze** (Mozambique) (*habla en inglés*): Tengo el honor de hablar en nombre de los Estados miembros de la Comunidad del África Meridional para el Desarrollo (SADC): Angola, Botswana, la República Democrática del Congo, Lesotho, Madagascar, Malawi, Mauricio, Namibia, Sudáfrica, Swazilandia, la República Unida de Tanzania, Zambia, Zimbabwe y mi propio país, Mozambique.

Los Estados miembros de la SADC consideran que, 10 años después de la aprobación del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes hasta el año 2000 y años subsiguientes, esta reunión no debería constituir solo una oportunidad para el examen y la evaluación, sino que también debería ser una plataforma para volver a consagrarse y comprometerse con las 10 esferas prioritarias que afectan a los jóvenes y que la Asamblea General las ha identificado en el Programa Mundial. Por consiguiente, en esta sesión se deben concebir estrategias claras, eficaces y concretas tendientes a impulsar progresivamente el proceso de aplicación a fin de dar un verdadero sentido a la juventud de todo el planeta.

Tanto en forma individual como colectiva, los Estados miembros de la SADC han logrado avances importantes en la esfera del desarrollo y la potenciación de la juventud, aun cuando quedan pendientes desafíos y limitaciones que afrontar. La mayoría de los 14

Estados miembros han aprobado políticas nacionales relativas a la juventud.

Los Estados miembros de la SADC respaldan la recomendación del Secretario General, que figura en el documento A/60/61, en el sentido de que las preocupaciones de la juventud deben incorporarse en las estrategias e iniciativas de reducción de la pobreza, ya que consideramos que la juventud, particularmente la que reside en zonas rurales, constituye la mayoría de ese segmento de la sociedad en nuestros países y debe ser consultada cada vez que abordemos estrategias que afecten su bienestar.

Nos gratifica que los informes se refieran a un aumento total del número de jóvenes que finalizan tanto la educación primaria como la educación secundaria. Sin embargo, nos preocupa verdaderamente el hecho de que 113 millones de niños estén actualmente fuera de la escuela. Por consiguiente, consideramos que todos debemos acatar el llamamiento del Secretario General destinado a que fortalezcamos nuestros esfuerzos por lograr el acceso universal a la educación para todos los jóvenes, en particular las niñas. También estamos de acuerdo con el Secretario General en que no solo debemos centrar nuestra atención en impartir educación universal, sino que debe ponerse más hincapié en la calidad de la educación. En su mayor parte, los esfuerzos de nuestros gobiernos por brindar una educación de buena calidad, incluido el empleo de tecnología de la información y las comunicaciones, se ven obstaculizados por una falta de recursos. Exhortamos a nuestros asociados en el desarrollo a que continúen ayudándonos en ese sentido.

El desempleo de la juventud continúa siendo uno de nuestros grandes problemas. En nuestras estrategias de desarrollo nacional, nos esforzamos por crear oportunidades a fin de que la juventud tenga empleos plenos, productivos y dignos mediante la formulación de estrategias de empleo para la juventud, la capacitación empresarial, los planes de microcrédito, la capacitación vocacional y la orientación profesional, la adecuada formación de dirigentes, los programas que requieren gran cantidad de mano de obra y la formación técnica en tecnologías de la información y las comunicaciones como parte de nuestros esfuerzos por lograr los objetivos de desarrollo del Milenio. Si bien estamos muy agradecidos a los donantes y organismos que ayudan a nuestros países en ese sentido, alentamos a otros interesados pertinentes a ayudar y a respaldar nuestros es

fuerzas por realizar ese objetivo, que, de otro modo, seguirá siendo un sueño irrealizable.

La participación de la juventud en la construcción de un mejor futuro robustece a los gobiernos en sus esfuerzos por hallar soluciones adecuadas a los problemas más apremiantes que afronta nuestra juventud. En este sentido, respaldamos la participación cada vez mayor de la juventud en cuestiones que la afectan.

La alta prevalencia del VIH/SIDA entre la juventud, así como los conflictos, tienen un efecto negativo en su desarrollo y, por consiguiente, en el logro de todas sus posibilidades. Todos estamos de acuerdo en que en toda estrategia para combatir el VIH/SIDA debe incluirse ante todo la prevención, el tratamiento, los cuidados y el apoyo. A los jóvenes, que son el futuro del mundo, se les debe brindar información y educación que les permita efectuar mejores opciones y adoptar mejores decisiones respecto de su salud.

Los Estados miembros de la SADC continúan haciendo un hincapié especial en las niñas, ya que consideran que las niñas son las mujeres del mañana, a quienes tenemos el deber de liberar de una vida de prejuicios, de temor y de necesidades. No obstante, a pesar de los compromisos que han asumido a través del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes hasta el año 2000 y años subsiguientes, en la actualidad las niñas encaran una plétora de problemas y dificultades. En nuestro intento por destacar las tribulaciones de las niñas, los Estados miembros de la SADC han presentado un proyecto de resolución sobre la cuestión que examina cada dos años la Asamblea General. Pedimos a todos los Estados Miembros que sigan respaldando el proyecto de resolución que se presentará en el presente período de sesiones de la Asamblea General, cuyo único objetivo es dar un verdadero significado a las vidas de las niñas de todo el mundo.

Para concluir, quisiéramos destacar la necesidad de que en este período de sesiones se aprueben las cinco esferas prioritarias que se identificaron desde la aprobación del Programa de Acción Mundial. En la SADC, nos comprometemos a consagrarnos nuevamente a la aplicación plena y rápida del Programa Mundial. Estamos dispuestos a cooperar con otros Estados Miembros en todos los esfuerzos orientados a transformar en realidad todas las 15 esferas prioritarias.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Deseo recordar a los miembros que solo tenemos dos reuniones dedicadas a este tema, y que aún quedan 43 oradores en la

lista. Por consiguiente, propongo cerrar ahora la lista de oradores.

*Así queda acordado.*

**Sra. Loguzzo** (*Argentina*): La Argentina habla en nombre del Grupo de Río.

Para los países del Grupo de Río la situación de nuestros jóvenes es una prioridad y un desafío. En ese sentido agradecemos la realización de las sesiones plenarios que nos permitirán revisar la evaluación de los progresos alcanzados en la implementación del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes hasta el año 2000 y años subsiguientes, con el que nos comprometimos hace ya diez años.

A diez años del Programa de Acción Mundial, reconocemos que todas las cuestiones allí mencionadas siguen siendo pertinentes, aunque no son suficientes para una juventud que está permanentemente expuesta a nuevos desafíos, como la globalización, el acceso a las nuevas tecnologías, la propagación del VIH/SIDA, los desastres naturales y la expansión de los conflictos armados. Esperamos que la Comisión de Desarrollo Social en su próximo período de sesiones considere la inclusión de las cinco áreas prioritarias ya identificadas, así como otras cuestiones emergentes, con miras a que se elabore un suplemento del Programa de Acción.

La realidad mundial nos muestra que los jóvenes sufren a causa del hambre y la pobreza, especialmente en las zonas rurales, en donde las oportunidades de educación y empleo son limitadas. Por otro lado, son vulnerables a problemas como la drogadicción, el VIH/SIDA, el alcoholismo y la delincuencia. En este contexto, es indispensable que existan programas de educación y prevención que permitan un desarrollo integral de la juventud dirigido a potenciar sus capacidades y a positivamente a la sociedad.

Para el Grupo de Río resulta clara la necesidad de establecer un compromiso renovado con nuestros jóvenes para erradicar la pobreza y el desempleo. Para ello, es primordial reconocer las necesidades particulares de la juventud e incorporar a los jóvenes en el desarrollo de estrategias nacionales, regionales e internacionales en contra de la pobreza y el desempleo. Las estrategias dirigidas a alcanzar empleo productivo para los jóvenes, deben tratar de compatibilizar las posibilidades de empleo con la inserción de los jóvenes en el sistema educativo para brindarles mejores oportunidades laborales.



A menudo, en el caso de los jóvenes provenientes de hogares de bajos ingresos, la deserción escolar se produce tempranamente. Este grupo comienza su búsqueda de trabajo con baja calificación aumentando de esta manera el riesgo de caer en situaciones de pobreza en su vida adulta. Se trata de un doble desafío, por un lado la necesidad de retener a los adolescentes en el sistema educativo y al mismo tiempo, de crear puestos de trabajo acordes con sus conocimientos. Las altas tasas de desempleo de los jóvenes más calificados son una muestra de las grandes dificultades de inserción, con sus consecuencias sobre el desánimo y la falta de bienestar.

Los países del Grupo de Río estamos uniendo nuestros esfuerzos para alcanzar la consecución de los objetivos de desarrollo del Milenio porque entendemos que estos objetivos están también destinados a la juventud. En este sentido destacamos algunas iniciativas de cooperación regional como el Grupo de Cooperación Técnica Horizontal en VIH/SIDA y la difusión de experiencias exitosas, como la Bolsa Familia que consiste en un programa de transferencia de renta condicionada a la permanencia de los niños en la escuela y a las visitas periódicas a los servicios de salud. Alentamos la existencia de una plena igualdad entre los géneros, que conduzca a la eliminación de estereotipos que afectan a la imagen de la mujer, a fin de que se le permita el acceso igualitario a la educación y al empleo.

Nos preocupa la incidencia del VIH/SIDA en los sectores jóvenes de la población. Creemos que un aspecto a tomar en cuenta para el logro de la reversión de la propagación de esta enfermedad es trabajar en la promoción de conductas sexuales seguras y en la prevención, implementando campañas de comunicación social. Consideramos importante incorporar en los programas de formación docente y en la educación de los adolescentes, un espacio de educación en sexualidad, enfermedades de transmisión sexual y VIH/SIDA y el consumo de drogas, desde un marco de salud integral.

Estamos seguros que para lograr una adecuada evaluación de la actual situación de la juventud se debe incluir a los propios jóvenes. En este sentido, en nuestra región, por primera vez se celebró el decimosexto Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes, en agosto de 2005, en Caracas. Venezuela, como una manifestación de lucha permanente e indoblegable a favor de la juventud y de sus derechos. En ese evento los mismos jóvenes reiteraron la importancia de articular los diferentes sectores sociales, reclamaron paz y se-

guridad, acceso a la educación y salud universal y gratuita, empleo para todos, la eliminación de las discriminaciones de todo tipo y un nuevo orden internacional que elimine la pobreza creciente y la deuda externa.

Algunos de nuestros países han construido una Política Nacional de Juventud con la intención de crear las condiciones necesarias en el Estado y en la sociedad para que los jóvenes puedan participar en la configuración de la sociedad en la que viven, al mismo tiempo que buscan su perfeccionamiento y realización como personas.

Como señalé al comienzo de esta intervención, los países del Grupo de Río asignamos altísima prioridad a nuestra juventud y nos hubiera gustado que más jóvenes latinoamericanos pudieran participar de este evento y de otros eventos relevantes de Naciones Unidas, pero nos enfrentamos a las restricciones presupuestarlas de siempre. Esperamos que, a partir de la resolución que hoy adoptaremos, se facilite la participación de más jóvenes de países en desarrollo a este tipo de reuniones utilizando, entre otros, los recursos del Fondo de Naciones Unidas para la Juventud.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Tiene la palabra la Excma. Sra. Azalina Othman Said, Ministra de Juventud y Deportes de Malasia.

**Sra. Othman Said** (Malasia) (*habla en inglés*): En nombre del pueblo y el Gobierno de Malasia, aprovecho esta oportunidad para felicitar al Secretario General por su oportuna decisión de convocar esta congregación de distinguidas personalidades, capacitadas para deliberar en torno a las perspectivas, las políticas y las iniciativas de la juventud en todo el mundo.

La celebración del décimo aniversario del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes hasta el año 2000 y más allá, introducido en 1995, es otra muestra de la aplicación estratégica de los programas de desarrollo de la juventud por parte de las Naciones Unidas.

Para Malasia, el Consejo Consultivo Nacional para la Juventud, establecido en 1972, es el más alto órgano que actúa como parlamento de la juventud. El Consejo ofrece un foro para que las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales se reúnan, debatan y deliberen en torno a temas comunes relacionados con los programas de desarrollo de la juventud. En 1985, paralelamente con el Año Internacional de la Juventud,

Malasia formuló una política nacional para los jóvenes. Más adelante, en 1997, esa política se sometió a revisión y pasó a ser conocida como la Política Nacional para el Desarrollo de la Juventud. En ella figuran los lineamientos para el desarrollo y la aplicación de programas. En el año 2004, el Ministro puso en marcha un Plan de Acción para el Desarrollo de la Juventud Malasia de 11 puntos, que de muchas maneras funcionó paralelamente al Programa de Acción Mundial para los Jóvenes. Este programa proporciona un marco nacional para hacer avanzar el desarrollo de la juventud hasta el 2020, año en que Malasia aspira a alcanzar la categoría de nación desarrollada.

Uno de los resultados del Plan de Acción para el Desarrollo de la Juventud Malasia es la creación del Instituto Malasio para los Estudios del Desarrollo de la Juventud. Uno de los objetivos principales del Instituto es realizar estudios y tener una mejor comprensión de las necesidades de los jóvenes de los diferentes segmentos de la sociedad, así como de los temas que son de interés para ellos. Para garantizar que nuestros planes respecto de los jóvenes sigan el buen camino y alcancen nuestros objetivos, nos preparamos para emprender un estudio empírico que aspira a determinar un índice de conducta y bienestar de la juventud malasia. Se espera que esos índices proporcionarán al Gobierno normas más exactas y mensurables para verificar el progreso de los jóvenes.

Asimismo, otro instrumento, la Ley de la Juventud Malasia, está siendo promulgado para orientar de manera adecuada y sistemática el desarrollo de los jóvenes. La Ley abarca también a otros ministerios y organismos competentes con miras a mejorar la coordinación y aplicación de políticas y lineamientos relacionados con el desarrollo de la juventud. La Ley de la Juventud servirá en última instancia para proteger y defender los derechos e intereses de la generación más joven a la vez que promueve e incorpora un mecanismo efectivo.

Malasia reconoce a los jóvenes como agentes del cambio. Es de esperar que los jóvenes sean receptivos a las nuevas ideas y a la adopción de las nuevas tecnologías, así como proclives a promover los cambios. Con miras a encauzar el potencial de las nuevas generaciones, el Plan de Desarrollo de los Jóvenes se centra en una estrategia de tres elementos: la capacitación para ejercer el liderazgo, la adquisición de capacidades vocacionales y técnicas y la aplicación de un programa para desarrollar capacidades empresariales.

Malasia, al igual que otras naciones, no ha escapado a los males sociales que acompañan al desarrollo y la modernización. Con el progreso llegaron, por sólo mencionar algunos de esos males, la propagación del VIH/SIDA, el uso indebido de drogas, las relaciones sexuales antes del matrimonio y el embarazo precoz. Para contrarrestar esas influencias negativas el Gobierno de Malasia ha elaborado varios programas de intervención.

Rakan Muda —Jóvenes Amigos— es un programa de divulgación que aborda los males sociales ofreciéndole a los jóvenes, en edades que oscilan de 15 a 25 años, alternativas para ocupar de manera productiva su tiempo mediante uno de los nueve grupos de programas sobre estilo de vida. Este programa, que comenzó en 1994, está siendo revitalizado para adecuarlo a los retos presentes y futuros que se plantean en medio de la globalización y de la siempre cambiante cultura de los jóvenes.

Otro programa de intervención, que aborda el uso indebido de drogas y el VIH es la campaña Belia Benci Dadah: es decir, la campaña de los Jóvenes Contra las Drogas. Esta campaña da a los jóvenes la posibilidad de adoptar sus propias decisiones respecto de las opciones que le ofrece la vida. Tomando como base el concepto de joven a joven, también moviliza a los estudiantes universitarios y de los estudios medios superiores para que participen en la divulgación de la información sobre el efecto dañino del uso indebido de drogas.

En este sentido, y con miras a aumentar la participación de los jóvenes en su labor, Malasia desea proponer que las Naciones Unidas examinen lo siguiente.

En primer lugar, podría crearse un índice de desarrollo de los jóvenes con miras a proporcionar un indicador que ayude a monitorear y a evaluar el progreso del Programa de Acción Mundial. En segundo lugar, podríamos establecer un fondo económico mundial para la juventud a fin de financiar la asistencia a los programas para el desarrollo de capacidades empresariales. En tercer lugar, podríamos efectuar consultas regionales con los Estados Miembros y las organizaciones de jóvenes por medio de las comisiones regionales de las Naciones Unidas, con miras a asistir y evaluar la aplicación del Programa de Acción Mundial. En cuarto lugar, podríamos dar continuidad al Foro Mundial de la Juventud. En quinto lugar, debemos fortalecer y, probablemente ampliar, la Dependencia de Asuntos de la

Juventud a fin de dar la atención debida a los cada vez más importantes temas de la juventud y su participación en el logro de los objetivos de desarrollo del Milenio.

En sexto lugar, deberíamos proseguir los debates oficiosos en mesas redondas y organizar otros eventos en las Naciones Unidas que ofrecieran más oportunidades y alentaran una mayor participación de los jóvenes en esferas que interesan específicamente a los jóvenes y los afecta directamente. En séptimo lugar, deberíamos prestar asistencia a los Estados Miembros que la solicitaran para que los jóvenes representantes participen siempre en los debates pertinentes de la Asamblea General, así como en el Consejo Económico y Social y en sus comisiones orgánicas.

Ha llegado el momento de que seamos más jóvenes. La era de la juventud ya está aquí. Las Naciones Unidas deben ser pioneras para todos los jóvenes del mundo. Deben trazar una senda clara porque, dentro de muy poco, serán los jóvenes quienes nos muestren el camino.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Tiene la palabra a la Excm. Sra. Lena Hallengren, Ministra de Educación Preescolar, Asuntos de la Juventud y Aprendizaje de Adultos de Suecia.

**Sra. Hallengren** (Suecia) (*habla en inglés*): Me complace observar que hoy se encuentran presentes numerosos delegados jóvenes.

Hacemos nuestra la declaración que ha formulado el Reino Unido en nombre de la Unión Europea.

Es para mí un honor encontrarme hoy aquí, junto con la joven representante de Suecia, Hanna Hallin.

Con frecuencia se me pregunta por qué se precisa una política específica para la juventud, y yo siempre respondo que es porque los jóvenes se enfrentan a problemas semejantes. Se trata de que reciban una buena educación. Se trata de que se asienten en el mercado laboral y encuentren su primera vivienda propia. Todos los jóvenes deben tener esa posibilidad, ya sean hombres o mujeres, independientemente de si son ricos o pobres o viven en el Norte o en el Sur, e independientemente también de sus orígenes.

El Gobierno de Suecia, así como el National Council of Swedish Youth Organizations, apoyan decididamente la reafirmación del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes. También consideramos

fundamentales las cinco esferas adicionales que se señalan en el Informe sobre la juventud mundial 2003 (A/58/79). La política sueca para la juventud se ha inspirado en gran medida en este Programa, con el que coincide mucho, tanto en el modo de plantearse las cuestiones relativas a la juventud de forma intersectorial como en las áreas consideradas prioritarias.

Hemos avanzado mucho en la situación de los hombres y las mujeres jóvenes en numerosas esferas pero todavía nos esperan grandes retos. Más de 200 millones de jóvenes siguen viviendo en la pobreza. Aproximadamente 130 millones son analfabetos. Casi el 25% de quienes viven con el VIH en todo el mundo tienen menos de 25 años. En todo el mundo, el desempleo juvenil ha aumentado durante el último decenio.

Sabemos que, en períodos de recesión económica, los jóvenes son los más afectados. Además, los estudios nos han enseñado que estar desempleado durante la juventud tiene consecuencias para el futuro y para las oportunidades que se tendrán en el mercado laboral. Por lo tanto, promover el empleo juvenil es una de las principales prioridades del Gobierno de Suecia. Recientemente, en respuesta a una iniciativa de Francia, Alemania, España y Suecia, la Unión Europea también asumió un mayor grado de compromiso con respecto a la promoción del empleo juvenil a través del Pacto Europeo para la Juventud.

Como se dijo ayer en la mesa redonda, debemos hacer que los compromisos sean importantes, y tomar medidas concretas. Hay que trabajar a nivel local, regional, nacional e internacional y en asociación con la sociedad civil y con otros interesados. Los jóvenes y sus organizaciones deberían desempeñar una función importante con respecto a esa labor.

La ejecución de políticas nacionales para la juventud integradas e intersectoriales es fundamental. También lo es el compromiso renovado y constante de ejecutar el Programa de Acción Mundial para los Jóvenes, los objetivos de desarrollo del Milenio y otros acuerdos internacionales.

Con frecuencia decimos que los jóvenes son el futuro. Pero nunca debemos olvidar que son una parte importante de la sociedad de hoy. No debemos cumplir los objetivos del Programa de Acción Mundial en aras de los jóvenes sino que debemos cumplirlos con ellos.

Con su permiso, Sr. Presidente, le cederé ahora la palabra a la representante de los jóvenes suecos, la Sra. Hanna Hallin.

**Sra. Hallin** (Suecia) (*habla en inglés*): Imaginen un mundo en el que millones de jóvenes no mueran antes de los 20 años como consecuencia de la pobreza, los embarazos, los conflictos, la falta de servicios de salud o el VIH/SIDA; un mundo en el que los hombres y las mujeres jóvenes sepan leer y tengan un trabajo decente con un salario decente; un mundo en el que los jóvenes sean libres de buscar su identidad sin miedo a la represión, la exclusión o la discriminación. Imaginen un mundo en el que se tengan en cuenta las voces de los jóvenes.

Es para mí un honor dirigirme hoy a la Asamblea en mi calidad de joven delegada sueca. Hay más jóvenes delegados presentes aquí de los que ha habido nunca. Agradecemos este regalo de décimo aniversario que hacen esos gobiernos a los jóvenes de sus naciones y del mundo. Los gobiernos deben seguir incluyendo a jóvenes representantes en sus delegaciones nacionales y permitirnos participar y hacernos oír. Se trata de que los compromisos cuenten y, por encima de todo, del desarrollo a largo plazo de todas las sociedades y del mundo en general.

Hoy en día, los hombres y las mujeres jóvenes son una fuerza importante para el desarrollo mundial. Cuando se les da la oportunidad, los jóvenes inician gran número de proyectos para mejorar las condiciones de vida de sus comunidades. Los proyectos guardan relación, entre otras cosas, con la lucha contra el VIH/SIDA y el uso indebido de drogas, la promoción de un entorno limpio y el inicio de la educación entre pares.

Hay que facilitar las iniciativas dirigidas por los jóvenes y, cuando sean efectivas, convertirlas en asociaciones con los gobiernos, las organizaciones no gubernamentales y las organizaciones intergubernamentales. El establecimiento de organizaciones juveniles independientes debe ser un proceso esencial y sencillo, y las organizaciones juveniles deben tener acceso a fondos públicos y privados.

Hay que considerar a los jóvenes asociados igualitarios en el proceso de cumplimiento de los objetivos de desarrollo del Milenio. En este caso, hago hincapié en la importancia de considerar el Programa de Acción Mundial para los Jóvenes la clave para el cumplimiento de los ocho objetivos de desarrollo. Pedimos que en

esta tarea se reconozca a los jóvenes, que se les permita participar, que se haga gala de tolerancia y comprensión y que se cumplan los objetivos.

Al mismo tiempo, los jóvenes se ven marginados cuando los gobiernos no respetan su derecho a la salud, la educación y un trabajo decente. También se ven marginados cuando no se les permite expresar su identidad sexual, religiosa o autóctona sin poner en peligro sus vidas. Por ejemplo, hoy en día hay jóvenes que huyen de sus países debido a su identidad sexual. Todas las personas deberían tener derecho a encontrar su identidad; es una cuestión de dignidad humana.

Por lo tanto, todas las políticas nacionales de la juventud deberían incluir objetivos mensurables sobre el modo de mejorar la situación de todos los hombres y mujeres jóvenes, prestando especial atención a los jóvenes marginados, a fin de que los jóvenes participemos plenamente en la sociedad.

No hay excusas apropiadas. Hay que tener en cuenta a los jóvenes, y los jóvenes deben poder dirigir el desarrollo de sus sociedades. Queremos un mundo en el que los jóvenes no mueran antes de los 20 años; en el que los jóvenes sepan leer y tengan un trabajo decente con un salario decente. Queremos un mundo en el que los jóvenes sean libres de buscar su identidad y las voces de los jóvenes sean tenidas en cuenta.

Ha llegado el momento de actuar. Todos sabemos lo que debemos hacer; ahora tenemos que hacerlo. El mundo al que aspiramos está realmente a nuestro alcance. Tenemos los objetivos, los medios y la motivación necesarios para alcanzarlo. Demostremos que los esfuerzos que hicimos todos en el Programa de Acción Mundial para los Jóvenes no fueron en vano. Dejemos que los jóvenes sean el cambio.

**El Presidente** (*habla en inglés*): La división del trabajo entre los representantes de Suecia simboliza la necesidad de que los gobiernos trabajen en estrecha colaboración con los jóvenes representantes. Las declaraciones compartidas no son una práctica habitual de la Asamblea General; la reunión de hoy será una excepción en este sentido. Quiero dejar constancia de que ello no asentará precedente para las sesiones que celebre la Asamblea General en el futuro. No obstante, es un gran símbolo de que debemos trabajar juntos.

**Sra. Yao** (Suiza) (*habla en francés*): Hoy celebramos el décimo aniversario de la aprobación del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes hasta el

año 2000 y años subsiguientes. Aunque en este Salón nunca se había acogido antes a tantos representantes de la juventud, son sin embargo aún poco numerosos. Hay muchos que tienen que conformarse con observar desde afuera mientras se adoptan las decisiones que afectarán nuestro futuro en común.

Nunca antes se habían definido tan concretamente las necesidades de los jóvenes; no obstante, las acciones no están a la altura de las expectativas. Esperamos que un número creciente de Estados se concentre en la necesidad de actuar. Es por ello que pedimos a todos los Estados que reconozcan a los jóvenes como participantes en sus procesos de adopción de decisiones. Pedimos tolerancia, y pedimos la aplicación del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes.

Uno de los temas abordados en el Programa de Acción es el de la salud. La juventud es vulnerable. Numerosos jóvenes viven con inseguridad y temen al futuro. Según el Informe sobre la salud en el mundo 2001, aproximadamente uno de cada cuatro jóvenes tiene problemas de comportamiento. Las causas de la enfermedad mental varían de un país a otro y de una persona a otra. Pero hay algo universal: la necesidad de tener una ocupación útil en el contexto de una red social sólida. La integración social, el acceso a la educación y a la formación, al igual que la seguridad laboral, permiten a los jóvenes encontrar su lugar en la sociedad. Necesitamos una juventud sana a fin de construir una sociedad sana.

Solos no podemos establecer esa red social ni encontrar soluciones duraderas, pero juntos sí podemos hacerlo. Juntos podemos integrar a los jóvenes en nuestras sociedades y contribuir a su desarrollo. Juntos podemos abrirles las puertas del mercado laboral y brindarles perspectivas para el futuro. Juntos podemos fortalecer sus comunidades y allanar el camino para que se dirijan hacia un futuro promisorio.

Quisiéramos señalar a la atención de la opinión pública la cuestión de la salud mental de los jóvenes y observar que deben tomarse medidas concretas en las esferas de política laboral y de integración social de los jóvenes. Deseamos programas nacionales de prevención, al igual que planes de acción locales y regionales para reducir la incidencia de problemas mentales entre la gente joven.

Por último, solicitamos que se incluya a los jóvenes en los procesos establecidos para solucionar ese problema. Deseamos participar. Los jóvenes están

aquí hoy y están dispuestos a asumir sus responsabilidades en la construcción de nuestro futuro común. Deseamos participar en el proceso de diálogo y en las medidas que se adopten, y queremos obrar mancomunadamente para aplicar las ideas que hemos elaborado conjuntamente.

Deseamos ser socios. Para ello precisamos de la experiencia y la confianza de ustedes. Necesitamos su apoyo. Las Naciones Unidas se verán fortalecidas por una acción conjunta para responder a nuestros deseos. Por lo tanto, debemos trabajar juntos, de modo que nuestros anhelos de hoy se conviertan mañana en realidad. Ha llegado el momento de actuar. Todos sabemos lo que hay que hacer. Por consiguiente, sin más demora, debemos hacerlo.

**Sr. Solano** (Costa Rica): Sr. Presidente: Después de felicitarlo a usted y a los miembros de la Mesa por su elección y ratificar lo expresado a nuestro nombre por la delegación de la Argentina como representante del Grupo de Río, Costa Rica desea formular algunas observaciones sobre temas en los que tiene particular interés.

Hace 10 años adoptamos el Programa de Acción Mundial para los Jóvenes hasta el año 2000 y años subsiguientes. Hoy nos reunimos aquí para conmemorar esa acertada decisión, analizar en conjunto nuestras acciones, celebrar nuestros avances y compartir nuestras preocupaciones. Los jóvenes no son sólo el futuro; son también actores estratégicos del presente y ciudadanos de primer orden. Por ello reiteramos nuestra convicción de la necesidad de realizar acciones concretas para lograr su participación real en la toma de decisiones, promover el pleno empleo en condiciones dignas, erradicar el hambre y la pobreza, garantizar el acceso a sistemas de salud adecuados e integrales, luchar contra los flagelos que los amenazan especial y particularmente, tales como la delincuencia, la drogadicción, los conflictos y el VIH/SIDA y promover la solidaridad entre las generaciones.

Costa Rica ha apostado a favor de mecanismos de participación real de los jóvenes a nivel nacional e internacional. Nacionalmente, nos hemos comprometido a realizar una gestión gubernamental con enfoque participativo, entendiendo que la labor del Gobierno debe ser propiciar acciones con visión de Estado e impulsar procesos de mediano y largo plazo basados en la participación y el diálogo social que trasciendan ciclos políticos y electorales. No debemos tener miedo a

compartir las decisiones, a trabajar juntos y a comprometernos todos con la construcción de una cultura de participación en la gestión pública.

Con el apoyo del Fondo de Población de las Naciones Unidas y del programa "Estado de la Nación" hemos elaborado el plan de acción de la política pública a la persona joven que propone acciones concretas en cuatro grandes áreas: educación, salud, empleo y participación.

Mediante una ley de la República, en el año 2002 Costa Rica acordó la creación de la Asamblea Nacional de la Persona Joven, otorgándole a ésta la facultad de conocer, discutir, cambiar y aprobar la política pública de los jóvenes, convirtiéndola así en la máxima instancia de la juventud costarricense. Este es un paso sin precedentes en la estrategia de toma de decisiones por parte de la ciudadanía joven y algo de lo que nosotros nos sentimos especialmente orgullosos.

En el campo internacional, compartimos y vemos con satisfacción la necesidad y la buena práctica de que en los principales eventos de las Naciones Unidas en que se aborde el tema de la juventud pueda asistir una persona joven como parte de las delegaciones oficiales. A la vez, recordamos que la escasez de recursos dificulta y en muchos casos imposibilita la materialización de esta conducción. Por lo anterior, damos la bienvenida a la invitación que se hace en la resolución que, gracias al liderazgo de la delegación de Portugal, adoptaremos este día, para que los gobiernos, las organizaciones intergubernamentales y las organizaciones no gubernamentales contribuyan a lograr la participación oficial de los delegados juveniles, particularmente de países en desarrollo, incluso a través de la utilización del Fondo de las Naciones Unidas para la Juventud.

La juventud mundial está representada hoy por 1.553 millones de personas, el 85% de las cuales vive en países en desarrollo. Estos números confirman que el reto de promover un ambiente propicio para la maximización de las potencialidades de nuestros jóvenes, si bien es de todos, recae principalmente en aquellos países que contamos con menos recursos financieros, económicos y tecnológicos para hacerle frente.

En un mundo con excedentes de alimentos, es inaceptable que existan más de 900 millones de personas padeciendo hambre. Igualmente, es inaceptable que desperdiciemos el aporte de al menos 88 millones de jóvenes al tenerlos desempleados y subutilicemos a muchos jóvenes más en la economía no estructurada.

Los informes que se han sometido a nuestra consideración evidencian que, si bien hemos avanzado en algunos campos, estamos lejos de obtener resultados alentadores. Como bien se indica en el Informe sobre la situación social en el mundo, nuestras políticas deben ser reestructuradas en tanto que estén generando o promoviendo tendencias que son moral y políticamente inaceptables.

La solidaridad, derivada de la convicción de que en el barco de la vida navegamos todas y todos juntos, debe traducirse, entre otras cosas, en el cumplimiento de los compromisos adquiridos en materia de cooperación internacional. Reiteramos nuestro reconocimiento a aquellos países que ya han cumplido con ellos o que se encuentran en camino de lograrlo pronto, a la vez que renovamos nuestro llamado para que todos y todas, en conjunto, asumamos nuestras responsabilidades de hoy, para garantizar la viabilidad del mañana.

Compartimos la preocupación expresada en el *Informe sobre la juventud mundial 2005* por el estado de avance del VIH/SIDA y su especial incidencia en la juventud, particularmente entre nuestras jóvenes. Esta generación de gente joven no conoce el mundo del SIDA. Estamos convencidos de que, para paliar este flagelo, es indispensable la participación de los jóvenes en la definición e implementación de las estrategias nacionales e internacionales en este campo.

En nuestro país hemos impulsado el proyecto "Manos a la obra", definido así por los jóvenes, en el que se desarrolla un enfoque integral de la salud, que combina derechos humanos, juventud, género, participación comunitaria e inclusión social. Nos parece que esta herramienta facilitará la obtención de resultados positivos y desde ya la ponemos a disposición de los miembros de la comunidad internacional.

Deseo compartir nuestra preocupación por el hecho de que los jóvenes constituyen uno de los segmentos poblacionales más activos en términos de criminalidad. El que la población penitenciaria sea mayoritariamente masculina debe servirnos como una señal de alerta para estudiar este asunto en profundidad y tomar medidas correctivas. Nuestra sociedad del siglo XXI debe prestar especial atención a la forma en que atiende los procesos de socialización de nuestros jóvenes. Costa Rica hace un llamado para que el sistema de las Naciones Unidas, principalmente aquellas dependencias que tienen a su cargo el tema de la juventud, incorpore este elemento a la hora de realizar

los informes y estudios correspondientes y proponga medidas que puedan ser evaluadas por los Estados para hacer frente a esta situación.

Hace diez años identificamos diez áreas prioritarias en el Programa de Acción que hoy estamos considerando. Al igual que ayer, estas cuestiones siguen siendo pertinentes para las generaciones jóvenes de hoy y de mañana. Sin embargo, comprendemos que el mundo cambia, y cambia aceleradamente. Por ello, sin demérito de la futura identificación de nuevos elementos a considerar, apoyamos la inclusión de las cinco cuestiones de interés propuestas nuevamente por el Secretario General en su *Informe sobre la juventud mundial 2005* y que complementan las prioridades del Programa de Acción Mundial.

Alguien dijo hace ya algún tiempo que la juventud es una enfermedad que se cura con el tiempo. Discrepamos de este diagnóstico. Lejos de ser una enfermedad, la juventud es una cura. La juventud es sueños, es ideales, es esperanza, es propuestas, es soluciones, es el presente, son agentes de cambio, son protagonistas del desarrollo. Con esta convicción, tengo el honor de reiterar el apoyo pleno de Costa Rica a la Convención Iberoamericana de Derechos de la Juventud, que estaremos suscribiendo en los próximos días en la bella ciudad de Badajoz (España).

**Sr. Ahmed** (Pakistán) (*habla en inglés*): Me siento muy privilegiado al representar hoy a la juventud del Pakistán en este foro. Represento a la parte de una comunidad mundial que está empapada de una visión ideal impulsada por nobles objetivos y enardecida por un deseo de lograr lo máximo con recursos escasos.

Algunos de los principales científicos, ingenieros, médicos, banqueros y deportistas del mundo son del Pakistán. Si bien nos sentimos muy orgullosos de sus logros, confesamos con pesar que muchas otras personas dinámicas no han podido desarrollar su potencial por falta de oportunidades y de recursos.

Hay unos 35 millones de jóvenes en mi país, de los cuales un 48% son mujeres. Como señaló con acierto el Secretario General, la pobreza y los problemas conexos siguen siendo un grave obstáculo para el progreso de la juventud en todo el mundo. La economía de nuestra nación ha experimentado una firme recuperación en los cinco últimos años, y el año pasado alcanzamos un índice de crecimiento del 8,4%: el más elevado de Asia. Pese a ello, las restricciones presupuestarias en los ámbitos de la juventud y del bienestar

social constituyen un grave problema. El Gobierno está poniendo todo su empeño para hacer frente a la escasez de recursos, pero se trata de una tarea hercúlea frente a las amenazas gemelas del desempleo y la pobreza.

A pesar de las dificultades, luchamos decididamente por ponernos en pie. Preferimos tomar la delantera y hacer lo que podamos para mejorar nuestras condiciones. Un ejemplo de ello es el número creciente de empresarios jóvenes y exitosos en el terreno de las tecnologías de la información en el Pakistán. Aprovechando la mejora del clima de inversiones en el país, los jóvenes están emprendiendo pequeños negocios en cifras antes nunca vistas en nuestra región.

Tenemos una base de recursos humanos moderna y bien formada. Para catapultar los esfuerzos de los jóvenes, el Gobierno ha establecido un organismo para el desarrollo de las pequeñas y medianas empresas, que ofrece préstamos de hasta 25.000 dólares.

Cerca del 65% de los jóvenes viven en las zonas rurales. Con el fin de ayudar a esa cohorte fundamental, se ha creado el Banco Kushali con un capital de 28 millones de dólares para conceder préstamos en condiciones favorables a los desempleados de las zonas rurales. Las mujeres jóvenes constituyen el 35% de la clientela del Banco.

En un proyecto especial iniciado este año, fueron seleccionados 29 de los distritos más pobres del país, donde 500.000 alumnas de 5.000 escuelas están recibiendo alimentos cocinados. A través de otro programa, las niñas de las zonas rurales reciben uniformes y libros de texto gratuitos, con un estipendio mensual, hasta el sexto curso.

El Islam elevó la condición de la mujer y exigió que se respetasen sus derechos, entre los cuales figura el acceso igualitario a la educación. Si bien hemos avanzado bastante, hay que hacer más para lograr una mayor asistencia de las niñas a la escuela, reducir su índice de abandono escolar y aumentar su participación en la vida pública.

Al perseverar para lograr nuestros objetivos de desarrollo, por ser ciudadanos del mundo miramos hacia la comunidad internacional. Sólo juntos podemos conseguirlo y aprovechar lo que hemos conseguido en el Programa de Acción Mundial para los jóvenes. Debemos hacer todo lo posible, en las Naciones Unidas y en nuestros respectivos países, para influir en las

políticas y medidas destinadas a los jóvenes, a fin de que nos resulten verdaderamente beneficiosas.

**Sr. Jiang Guangping** (China) (*habla en chino*): Sr. Presidente: En primer lugar, deseo felicitarlo por haber convocado hoy esta importante sesión. El Gobierno y la juventud de China valoran sobremedida que la Asamblea General haya convocado dos sesiones plenarios para tratar cuestiones relativas a la juventud, con el sexagésimo aniversario de la fundación de las Naciones Unidas como telón de fondo.

Hace diez años, las Naciones Unidas aprobaron el Programa de Acción Mundial para los Jóvenes hasta el año 2000 y años subsiguientes. Hoy nos reunimos aquí para evaluar a escala mundial la aplicación del Programa y para reiterar nuestro compromiso con la juventud.

Ese documento es la declaración más programática formulada por las Naciones Unidas desde su creación. Es un hito en el proceso de desarrollo de la juventud mundial y un símbolo de la internacionalización gradual de las cuestiones relativas a la juventud. Ahora estamos tratando de evaluar de nuevo su aplicación, reiterar el compromiso de la comunidad internacional y reafirmar nuestra determinación. Esta sesión tendrá una incidencia importante para el desarrollo de la juventud en todo el mundo y para la cooperación internacional.

El último decenio ha sido importante para el proceso de reforma, apertura y modernización de China. También ha sido un decenio importante para el proceso de desarrollo de la juventud china. En los últimos 10 años, el Gobierno y los dirigentes de China han dedicado una atención incesante a las cuestiones relativas a la juventud. En cuanto a las 10 prioridades identificadas en el Programa de Acción Mundial para los Jóvenes, el Gobierno ha creado varios órganos interdisciplinarios dedicados a las cuestiones de la juventud, como el Comité de Trabajo sobre prevención y tratamiento del VIH/SIDA del Consejo de Estado y un grupo principal sobre la labor de prevención de la delincuencia juvenil. Los órganos legislativos chinos han modificado el derecho sobre la protección de los menores y han promulgado una ley sobre la prevención de la delincuencia juvenil para dar garantías jurídicas e institucionales para el desarrollo juvenil y la protección de los derechos e intereses de la población joven. Además, el desarrollo sostenible y rápido de la economía china y la gran inversión del Gobierno chino en las esferas de la educación, el empleo, la salud, la cultura

y los deportes han propiciado las mejores condiciones de la historia para el desarrollo juvenil, con una enorme mejora del calibre general de la juventud china y una participación juvenil sin precedentes.

Gracias al apoyo y al aliento del Gobierno chino, las organizaciones juveniles de todos los niveles, con la Liga Nacional de Juventudes Comunistas de China y la Federación Juvenil Panchina como eje, han aglutinado a un enorme grupo de jóvenes y han proporcionado un firme apoyo organizacional para su desarrollo saludable.

Sin embargo, hay varios problemas, como las cuestiones intergeneracionales y de otro tipo, que han afectado el desarrollo de los jóvenes. Aunque esos problemas son exclusivos de nuestro país, también tienen ramificaciones mundiales y características universales. En comparación con los jóvenes de generaciones anteriores, la juventud actual goza de oportunidades más diversas pero afronta unos problemas más complicados. Queremos destacar nuestra labor en las tres esferas siguientes.

Primero, los gobiernos del mundo deberían invertir en la juventud a largo plazo y apoyar el desarrollo de las organizaciones y redes juveniles. Segundo, deberían analizar la influencia de la globalización económica sobre los jóvenes y su incidencia negativa en los jóvenes marginados para crear oportunidades de manera que se puedan beneficiar de la globalización. Tercero, la cooperación internacional debería intensificarse. Nos complace que la cooperación internacional en la esfera del desarrollo juvenil aumente de manera constante. China espera que todos los Estados Miembros promuevan conjuntamente el diálogo y la cooperación sobre cuestiones juveniles entre los países desarrollados y los países en desarrollo, así como el avance común de la juventud mundial.

Los jóvenes representan no sólo el mundo de mañana, sino también el de hoy. Debemos tendernos la mano unos a otros, cooperar conjuntamente y tratar de forjar un mundo armonioso de paz duradera, prosperidad general y condiciones propicias para el crecimiento y desarrollo de los jóvenes en todos los lugares.

**Sra. Khalil** (Egipto) (*habla en árabe*): Diez años después de su aprobación, hoy nos reunimos para evaluar el Programa de Acción Mundial para los Jóvenes hasta el año 2000 y años subsiguientes, en el que se identifican 10 esferas prioritarias fundamentales para promover el bienestar de la juventud. En nuestra opinión, tal vez la más importante de esas esferas sea el



empleo. Debido a las restricciones de tiempo, me centraré sólo en esa cuestión, que es el fundamento de una estructura social y económica cohesiva basada en la mejora de las perspectivas para un mejor modo de vida, lo cual engloba la educación, la atención sanitaria y unos niveles de vida cada vez mejores en esas esferas. También forma la base del progreso y el desarrollo económicos y es la mejor manera de evitar que la juventud se vea implicada en actividades ilegales, como el extremismo y el terrorismo.

Para ser objetivos, debemos empezar por afirmar que la creación de nuevas oportunidades de empleo regular se ha convertido en un reto no sólo para los gobiernos de cada país, sino también para la comunidad internacional en su conjunto. Es una responsabilidad colectiva garantizar el desarrollo económico y social sostenible. Es fundamental resolver problemas transnacionales como el terrorismo, la discriminación de los inmigrantes y las cuestiones conexas de carácter cultural y social.

Como señala el Secretario General en su informe, mitigar los efectos negativos de la globalización puede sin duda alguna mejorar sumamente las posibilidades de éxito a la hora de abordar los problemas de la juventud. Los intercambios constantes entre las naciones del mundo pueden ir orientados a la buena gestión pública y la democracia universales, en beneficio de todos. Sin duda la economía de los mercados internacionales ofrece grandes posibilidades productivas; siempre que se gestione de manera sensata, puede promover un progreso material sin precedentes, un empleo más productivo y reducir la pobreza en todo el mundo.

Por otro lado, estamos muy lejos de lograr todas esas cosas que anhelamos. La globalización agudiza la desigualdad en la distribución de los recursos en todo el mundo y muchos países y pueblos no participan de esos beneficios. Peor aún, muchos de esos países y pueblos carecen de la capacidad de hacerse oír en la adopción de decisiones sobre desarrollo internacional. Por lo tanto, para la gran mayoría de las personas, la globalización no ha colmado las esperanzas más básicas de una mejora del empleo.

El Gobierno egipcio dedica gran atención a la cuestión del desempleo en sus esfuerzos por lograr un desarrollo general en el plano social y económico. Por ello, trata de encontrar soluciones adecuadas para reducir el desempleo, entre otras cosas con la creación de programas de gran envergadura para proporcionar

oportunidades de empleo, como el Proyecto Tushki, el Proyecto de Tofri'a Oriental y el Proyecto de la Bahía de Suez Noroccidental. También promueve la inversión nacional e internacional.

En Egipto también se han puesto en marcha dos proyectos pioneros sobre juventud que forman parte de una estrategia a largo plazo. El primero es un programa nacional para familias productivas y desarrollo profesional; puesto en marcha en el decenio de 1960, tiene por objetivo transformar a los núcleos familiares de bajos ingresos y más pobres en entidades productivas que trabajen para responder a las necesidades de la sociedad tradicional, partiendo de la interacción con el Gobierno, la sociedad civil y una serie de organizaciones públicas, a fin de cumplir con el objetivo nacional de hacer realidad las aspiraciones de la juventud.

El segundo es la creación del Fondo Social de Desarrollo en 1991, como modelo para distribuir préstamos en condiciones favorables para abordar los efectos negativos de la reforma económica y la transición de la liberalización y privatización del mercado libre, que Egipto inició para mantenerse al ritmo de la globalización creando nuevas oportunidades de empleo y eliminando la pobreza, con especial atención a los grupos vulnerables como la mujer y las personas con discapacidad.

Debemos hallar nuevas formas para avanzar en las cuestiones de los jóvenes, entre ellas la elaboración de más políticas orientadas a la juventud y de programas especiales de desarrollo, que pueden lograrse mediante la aplicación de métodos nuevos y creadores para ejecutar lo convenido en el Programa de Acción Mundial para los Jóvenes.

**Sra. Núñez Mordoche (Cuba)** (*habla en español*): Sr. Presidente: Permítanos, en primer lugar, saludarlo en ocasión de celebrarse esta significativa sesión plenaria de la Asamblea General, donde analizamos, ante todo, el futuro de la humanidad.

El Programa de Acción Mundial para los Jóvenes constituyó sin duda un paso importante en la promoción del bienestar de las nuevas generaciones. Queda mucho por hacer. No queremos insistir en cifras. Todos los análisis del cumplimiento de los objetivos de desarrollo como parte de los seguimientos a los resultados de las grandes conferencias y cumbres de Naciones Unidas señalan, claramente, los retrasos en la aplicación de las áreas prioritarias adoptadas hace diez años,

las que necesitan un relanzamiento concienzudo en el marco de la aplicación del Programa.

Los programas diseñados en nuestro país dirigidos hacia la juventud cubana generan amplias alternativas de desarrollo social para el joven, garantizan su inclusión real como individuo en el proceso de transformación de la sociedad y crean condiciones para mejorar su calidad de vida. Los jóvenes, más que objeto de la política social, son sujetos protagónicos en su formulación y aplicación, y cuentan con una sólida formación sobre la esencia de la cultura política de la participación y las tradiciones democráticas de la sociedad cubana.

Tales propósitos se logran al aplicar un criterio integral a la problemática juvenil y en su solución participan las diferentes instituciones gubernamentales, se reciben valiosos aportes de los estudios sociodemográficos y se prioriza la encomiable labor de las organizaciones sociales, en particular las juveniles.

Los resultados obtenidos por nuestro país hablan por sí solos. Actualmente, por sólo citar algunos ejemplos, el índice de alfabetización de la juventud cubana es del 99,96%, el acceso a todos los niveles de educación es gratuito y universal y se ha alcanzado el pleno empleo, no sin antes dirigir serios esfuerzos a la calificación e integración de jóvenes sin ninguna vinculación a los estudios y el trabajo.

Lejos quedaron aquellos tiempos cuando corruptos gobernantes saqueaban las arcas públicas y miles de jóvenes no se podían educar y alimentaban un desempleo rampante. Sin embargo, se nos quiere hacer retroceder en el tiempo. Siete de cada 10 cubanos nacieron y han vivido sometidos a las privaciones que ocasiona la criminal política estadounidense de bloqueo económico, comercial y financiero que el gobierno de los Estados Unidos ha impuesto a Cuba por más de cuatro décadas. Nada que signifique bienestar para nuestra juventud escapa a las consecuencias del bloqueo.

Las futuras generaciones necesitan un mundo sin hambre ni pobreza, que a todos dé salud, educación y dignidad, un mundo libre de la opresión y discriminación, sin guerras ni bloqueos genocidas, en el que desaparezca la explotación de los más débiles. Ese fue el reclamo de miles de jóvenes de todo el mundo que se reunieron el verano pasado en Caracas, Venezuela, para celebrar el XVI Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes. Es con la eliminación del insultante orden

internacional actual, que tendrá sentido la letra y espíritu del Programa de Acción para la Juventudes.

**Sr. Whitehouse** (Australia) (*habla en inglés*): Como representante de la juventud australiana, tengo el honor de dirigirme a la Asamblea General. Voy a ser un poco distinto, no voy a hablar del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes sino de los jóvenes australianos.

Recorrí todo el país, conversé con los jóvenes y les pregunté que era importante para ellos. Tengo el humilde privilegio de hacerme eco de sus voces.

Deseo compartir con ustedes las voces de dos grupos de jóvenes australianos. El primer grupo, proviene de una comunidad aborígen australiana llamada Warmun, a unos 1.000 kilómetros de distancia de la ciudad grande más cercana. Allí, un grupo de jóvenes está rodeado de casas en mal estado, calles sucias llenas de basura y jóvenes como yo nunca han visto una escuela. El segundo grupo, procede de un escenario muy distinto, 400 jóvenes en el ayuntamiento de una gran ciudad importante, rodeados de altos edificios, edificios multimillonarios y con la última tecnología. Sin embargo, a pesar de la naturaleza diferente de estos dos grupos, los dos afirman abrumadoramente que los dos problemas mayores que enfrenta el mundo hoy son la crisis en el Iraq y la continuación de la pobreza en el mundo. Este, en el caso de los jóvenes aborígenes, es así a pesar de su propia situación extremadamente difícil.

*El Sr. Martirosyan (Armenia), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.*

Australia es un país multicultural y se enorgullece de ello. Si bien nuestros aborígenes viven en Australia desde hace más de 60.000 años, el caleidoscopio en evolución de la vida australiana ha visto muchos rostros nuevos integrarse al país en los últimos años. La esencia del multiculturalismo australiano es que no todos nos parecemos ni hablamos el mismo idioma, pero todos somos australianos. Es la unidad de nuestra diversidad lo que une nuestros sueños.

Si bien los jóvenes australianos son diferentes en raza, credo, y geografía, nuestras voces representan la unidad de nuestro país. En particular, casi todos expresamos tres necesidades básicas: la necesidad de un sentimiento de comunidad, de un sentimiento de seguridad y la necesidad de perseguir un objetivo.

Australia es fundamentalmente un país de comunidad, más allá de ser australianos, tenemos muchas comunidades pequeñas, pueblos rurales, suburbios, escuelas, y hasta clubes de fútbol. He comprobado que para los jóvenes australianos, el sentimiento de pertenencia a la comunidad, de cualquier forma, supera todo lo demás. La necesidad de encontrar un lugar a donde pertenecer es la fuerza más poderosa que nos conforma.

Sin embargo, como pude comprobar, este sentimiento de pertenencia a la comunidad suele entrar en conflicto con otros grandes deseos de los jóvenes australianos, el deseo de seguridad y propósitos. En distintas zonas de Australia, los jóvenes me contaron de la constante violencia doméstica que existe en sus hogares. En las zonas rurales, los jóvenes me hablaron de la falta de oportunidades en sus comunidades. Aumenta el desempleo de los jóvenes, disminuyen las oportunidades de educación en comparación con las oportunidades ofrecidas en las zonas metropolitanas, y las instalaciones de recreación están muy subdesarrolladas.

Sin embargo, en respuesta a mis preguntas en cuanto a por qué preferían quedarse en sus comunidades, todos me miraron desconcertados. Este es nuestro hogar, me dijeron; aquí es donde está nuestra familia y nuestros amigos, aquí pertenezco. Esta es nuestra comunidad. Podrían tratar de buscar oportunidades en otras partes, pero la transición iba a ser muy difícil y volverían a su lugar de origen. El arraigo a su comunidad era demasiado fuerte.

Si es tan fuerte la comunidad para los jóvenes, el papel fundamental de nuestra sociedad debe ser el de permitir que estos jóvenes, primero, que permanezcan en sus comunidades, pero lo más importante que puedan llegar a desarrollar todas sus posibilidades y vivan de manera segura y decidida.

Una forma esencial para crear comunidades que apoyen y nutran a los jóvenes es la integración de los jóvenes en proceso de toma de decisiones. El Gobierno australiano apoya muchos programas como los consejos consultivos juveniles y la Mesa Redonda Nacional de la juventud, que ofrecen oportunidades a los jóvenes de establecer un diálogo y asesorar a los que toman decisiones por ellos. Los jóvenes australianos no sólo quieren mantenerse informados de las decisiones que se adoptan en su nombre, sino que también participan en esas decisiones que afectan a sus vidas.

Resulta claro que, cuando se les brindan las oportunidades, los jóvenes tienen la más enorme capacidad de dar forma a su existencia. Los siguientes son tres ejemplos que he observado. Hace unos meses, dos adolescentes organizaron una conferencia de jóvenes en la zona rural de Australia para permitir que otros jóvenes australianos que viven en el interior se conozcan y compartan oportunidades. Un joven australiano de una ciudad aparentemente en crisis de Australia septentrional, ha creado recientemente el primer grupo de jóvenes de su comunidad, en un intento de ofrecer a sus pares alternativas para el desempleo y las drogas. Un grupo de jóvenes mujeres aborígenes australianas del norte y oeste de Australia han creado un grupo de danza en una comunidad extremadamente aislada, ofreciendo de esa forma a las adolescentes la oportunidad de participar activamente en su comunidad. Por el sólo hecho de ser ellas mismas, son extraordinarias.

Como representante de la juventud de Australia ante las Naciones Unidas, he conocido a un gran número de jóvenes que se sintieron encantados de tener la oportunidad de hacer escuchar sus voces en las Naciones Unidas. El ser escuchado en el foro más importante del mundo es una oportunidad sin igual, en particular para jóvenes que tal vez no hayan pensado nunca que sus voces eran valiosas.

Los representantes de la juventud tienen la posibilidad única de hacerse escuchar en el órgano de adopción de decisiones más importante del mundo. Es único. Plantea la posibilidad de cambiar a las Naciones Unidas para que dejen de ser una noción abstracta en las mentes de los jóvenes y pasen a ser una entidad genuina en las almas de incontables jóvenes de todo el mundo. No hay nada más vital para la prosperidad de las Naciones Unidas que una nueva generación de personas que creen que las Naciones Unidas están escuchándolas y que actúan en su nombre. Insto a los países a que examinen la posibilidad de incluir a un representante de la juventud en sus delegaciones ante las Naciones Unidas.

Agradezco a los miembros esta oportunidad. Hay incontables jóvenes australianos que se sienten valorados simplemente porque los representantes me escucharon aquí.

**Sr. Hachani** (Túnez) (*habla en francés*): La delegación de Túnez valora especialmente el tema del programa que estamos examinando hoy, y aprovecha esta oportunidad para expresar su agradecimiento por la

calidad de los informes elaborados sobre las cuestiones que se examinan. Damos también las gracias al personal de la Secretaría por su elocuente presentación de esas contribuciones a nuestro debate y, en particular, por el *Informe sobre la juventud mundial 2005* a cuyas conclusiones y recomendaciones principales Túnez se adhiere.

El examen de 10 años del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes hasta el año 2000 y años subsiguientes coincide con el reciente examen por la Asamblea del seguimiento de la Declaración del Milenio. Creemos en los vínculos entre el Programa de Acción Mundial para los Jóvenes y los objetivos de desarrollo del Milenio, que constituyen un conjunto de objetivos internacionalmente acordados para ayudar a la juventud a integrar sus necesidades en el marco más amplio de los programas de desarrollo.

La mayoría de los Estados Miembros han realizado sin duda ciertos progresos en algunos ámbitos prioritarios del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes. Sin embargo, apoyamos la conclusión del Secretario General de que “la actual generación de jóvenes enfrenta situaciones más complejas que la generación anterior” (A/60/61, párr. 93), y que el cumplimiento del compromiso de encontrar un empleo decente y productivo para todos los jóvenes, ha pasado a ser cada vez más urgente. El desempleo y el subempleo de los jóvenes ya no se consideran como problemas meramente sociales; tienen también dimensiones económicas y, cada vez más, aspectos políticos y de seguridad. La creación de empleos contribuye a reducir las tensiones que actualmente subyacen a numerosos problemas de seguridad y otros problemas sociales, incluidos la pobreza, la marginación y el extremismo.

Además, varios acontecimientos y transformaciones importantes han tenido lugar en el mundo desde la adopción del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes hasta el año 2000 y años subsiguientes, y tienen repercusiones en los jóvenes que constituyen el 18% de la actual población mundial. Las personas menores de 24 años representan actualmente casi la mitad de la población mundial. El surgimiento de la globalización, el uso cada vez mayor de las tecnologías de la información y las comunicaciones, el acceso a esas tecnologías, la propagación del VIH/SIDA, la creciente participación de los jóvenes en los conflictos armados, el resurgimiento del terrorismo, y el gran número de jóvenes que viven por debajo de la línea de pobreza,

así como el sufrimiento y la desnutrición, son algunos de los cambios mencionados. Exigen claramente nuevas respuestas a las necesidades de los jóvenes en los ámbitos de la educación, el desarrollo de la capacitación profesional, la atención de la salud y el empleo, en un entorno de creciente globalización económica y mayor acceso a las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones.

Hay que prestar especial atención al principio de un enfoque basado en las personas y su incorporación en las políticas estratégicas de desarrollo. Ese enfoque contribuirá a la consecución de los objetivos de la comunidad internacional, en particular los objetivos de desarrollo del Milenio, y exigirá una mayor mitigación de las repercusiones sociales de la globalización, la orientación de las políticas nacionales e internacionales macroeconómicas hacia los objetivos sociales, y el apoyo a la capacidad de los gobiernos para aplicar sus propias políticas sociales.

Túnez está convencido de que las políticas de empleo para la juventud no deben limitarse a la intervención en el mercado de trabajo, sino incluir también los aspectos social, educacional y fiscal. De esa forma, los jóvenes han captado la atención del Estado de Túnez, y se han adoptado medidas para ayudarlos en los ámbitos de la educación, la cultura, la capacitación, la atención de la salud y el ocio, entre otras cosas. El Estado está tratando de crear las condiciones para un desarrollo saludable y una educación equilibrada, velar por su integración en la sociedad y promover su desarrollo intelectual, científico y artístico. Se han destinado inversiones importantes para la modernización y para la reevaluación sistemática de los programas de capacitación profesional basados no sólo en las ocupaciones tradicionales, sino también en la adquisición de nuevos conocimientos esenciales para integrarse mejor en el mercado de trabajo.

Respecto del empleo, señalo en particular el Fondo Nacional de Empleo de Túnez creado para integrar a los jóvenes con escasas oportunidades de empleo. Hemos establecido también un programa para crear fuentes de ingreso a fin de ayudar a las familias desfavorecidas a llevar a cabo proyectos económicos familiares para mejorar sus condiciones de vida.

Pese a esos esfuerzos, como muchos países en desarrollo, sabemos que queda aún mucho por hacer para cumplir todos los compromisos nacionales que se han contraído con los jóvenes. Estamos también deci

didados a seguir trabajando a nivel internacional a fin de acelerar nuestra movilización para satisfacer sus necesidades y aspiraciones legítimas.

**Sr. Wedershoven** (Países Bajos) (*habla en inglés*): Me dirijo hoy a la Asamblea con gran honor y gratitud, aunque también con gran preocupación.

(*continúa en francés*)

“Representantes y líderes de Europa, apelamos a su sentido de solidaridad y bondad para que vengan a nuestro rescate en África. Ayúdenos; estamos sufriendo terriblemente.”

(*continúa en inglés*)

Ese ruego figura en una carta escrita hace seis años por dos jóvenes de Guinea, Yaguine Koita y Fodé Tounkara. Se encontró, el 2 de agosto de 1999, junto a sus cuerpos sin vida en el tren de aterrizaje de un avión que viajaba a Europa. Los jóvenes se habían embarcado en un viaje peligroso para tratar de huir del peligro, con la esperanza de encontrar un futuro más brillante. El arriesgar sus vidas pareció ser una mejor alternativa para ellos que permanecer en su país. Hoy, su valentía y desesperanza me emocionan tanto como en la época en que era un niño que crecía en la seguridad de los Países Bajos.

Actualmente, el mundo no ofrece más oportunidades a los jóvenes que en la época de Yaguine y Fodé. La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados nos informa que más de 20 millones de jóvenes están huyendo del mismo peligro: la falta de perspectivas. Su desesperación resulta más fácil de entender cuando vemos que casi 90 millones de jóvenes están desempleados y representan más de la mitad de los desempleados del mundo. Imaginemos los obstáculos que enfrentarán en los próximos diez años los 500 millones de jóvenes que ingresan en la fuerza de trabajo, jóvenes con pocas oportunidades de ganarse la vida. Esas sombrías estadísticas, junto al grito de auxilio de Yaguine y Fodé, me obligan a señalar a la atención de la Asamblea el problema del desempleo juvenil.

Negarles a los jóvenes sus derechos, como el derecho a un trabajo decente o el derecho de buscar y expresar su identidad sexual o cultural, coloca nuestro futuro en riesgo. Es una cuestión de dignidad humana y seguridad mundial. El aumento de las oportunidades de empleo para los jóvenes no solamente responde a una preocupación primordial para los jóvenes en todo el

mundo, sino que también contribuye a un desarrollo más sostenido y equitativo. El objetivo No. 8 de los objetivos de desarrollo del Milenio busca elaborar y aplicar estrategias que tengan el propósito de crear trabajo decente y productivo para los jóvenes y es una de las ganancias rápidas para el logro de los objetivos. El empleo de jóvenes también es una esfera prioritaria en el Programa de Acción Mundial para los Jóvenes.

No pedimos que los miembros firmen nuevos acuerdos o declaren nuevas intenciones, pero sí necesitamos que actúen.

Los gobiernos solos no pueden hacer la tarea, sino que deben cooperar con las instituciones de microfinanciación, los empresarios, la sociedad civil y, por último, pero definitivamente no lo menos importante, los jóvenes mismos. Las investigaciones realizadas por la Organización Internacional del Trabajo señalan que los jóvenes empresarios tienen una tasa de éxito significativamente más alta que la tasa promedio y una trayectoria positiva de liquidaciones de los préstamos de microcrédito. Las Naciones Unidas proclamaron el año 2005 como el Año Internacional del Microcrédito. Los jóvenes deberían ser un grupo determinado por las instituciones y los proyectos de microfinanciación.

Varias iniciativas me han sido inspiradoras este año, tales como el *Youth Employment Spark project* (proyecto para el empleo de jóvenes que no habían trabajado antes), que es una red dirigida por jóvenes, para empresarios jóvenes, y que ayuda a los jóvenes a aprender unos de otros e inspirar a otros a emprender actividades positivas. Esos ejemplos constituyen una prueba de que los objetivos de desarrollo del Milenio son asequibles y que los jóvenes mismos, si se les da la oportunidad, tienen mucho que aportar.

Quiero subrayar la importancia de que en este período de sesiones de la Asamblea General participen más representantes jóvenes que en cualquier oportunidad anterior. No solamente somos expertos en cuestiones que se refieren a los jóvenes, sino que nos encontramos en la mejor posición para explicar las decisiones que se tomen y llevar mensajes positivos a nuestros pares en los lugares de origen. Quisiera agradecer a los Estados Miembros que brindan oportunidades a los jóvenes de participar en forma significativa y exhorto a los Estados Miembros que incluyen representantes de la juventud en todas las deliberaciones pertinentes de la Asamblea General y de otros foros.

Los jóvenes piden a los Estados Miembros que promuevan iniciativas para aumentar el acceso universal a los servicios de financiación, incluido el microcrédito, y las redes de apoyo para empresarios jóvenes; aprender de iniciativas mundiales importantes, tales como la Red de Empleo de los Jóvenes y la Cumbre sobre el Empleo de los Jóvenes; y traducir en planes nacionales y aplicar las resoluciones de las Naciones Unidas, tales como el Programa de Acción Mundial para los Jóvenes.

*(continúa en francés)*

“De manera que pueden ver que si sacrificamos o arriesgamos nuestras vidas es porque en África hemos sufrido demasiado tiempo y necesitamos de su ayuda.”

*(continúa en inglés)*

Solamente me queda esperar que haya contribuido a asegurar que Yaguine y Fodé no murieran en vano. ¿Podemos actuar como una comunidad internacional, rendir cuentas nosotros mismos por las muchas grandes promesas que hemos hecho aquí y resoluciones que hemos aprobado, restablecer nuestra fe en esta institución y tener esperanzas de un futuro mejor? Sí, podemos. Nosotros los jóvenes estamos dispuestos a hacerlo.

**Sra. Ahmed** (Bangladesh) *(habla en inglés)*: Hablo en nombre de mi Embajador y Representante Permanente, el Sr. Iftekhar Chowdhury.

La juventud es la catalizadora para el cambio y el desarrollo. El espíritu de la juventud puede y debe ser convertido en un instrumento para el cambio y el progreso. La participación de los representantes de la juventud en este debate nos ha brindado la oportunidad de oírlos y escuchar sus experiencias de primera mano.

Bangladesh sigue estando totalmente comprometido con el Programa de Acción Mundial para los Jóvenes hasta el año 2000 y años subsiguientes. Prestamos la debida atención a todos los asuntos que se refieren a la juventud, particularmente al segmento “desempleado” de nuestra población joven. Hacemos hincapié en las 10 esferas prioritarias que fueron señaladas en el Programa de Acción Mundial para los Jóvenes hasta el año 2000 y años subsiguientes y en las cinco cuestiones adicionales que se reconocen como motivo de preocupación en la resolución 58/133 de la Asamblea General, aprobada en el año 2003. Prestamos la atención necesaria a la educación apropiada, la generación de empleo, las facilidades de cuidado de la salud, el

desarrollo de habilidades y diversas capacitaciones vocacionales, la formación de empresarios y los programas de sensibilización para nuestra juventud. También hacemos hincapié en promover y garantizar la participación activa de niñas y mujeres jóvenes.

Bangladesh adoptó una política nacional para la juventud en 2003. Define a la juventud como la población comprendida entre las edades de los 18 a los 35 años. Con base a esa definición, tenemos aproximadamente 45 millones de jóvenes. El Ministerio de Juventud y Deportes tiene un departamento dedicado únicamente al desarrollo de los jóvenes. Nuestro objetivo es hacer de nuestra población joven una fuerza de trabajo organizada, disciplinada y productiva. El Departamento de Desarrollo de los Jóvenes coordina diversos programas. Al ejecutar dichos programas, el Gobierno mantiene estrecha colaboración con las organizaciones no gubernamentales.

Bangladesh ha adoptado numerosas medidas positivas para incorporar a la población joven en la línea dominante. En primer lugar, hemos improvisado un conjunto de programas para el desarrollo de habilidades que incluyen las tecnologías de computarización e información, la electrónica, la confección, la agricultura y los servicios secretariales entre otras tecnologías.

En segundo lugar, hemos desarrollado programas de trabajo por cuenta propia, incluidos la capacitación para la motivación, formación de grupos, crédito y apoyo de insumos, supervisión estrecha y desarrollo de redes de mercadeo, entre otras.

En tercer lugar, el Gobierno ha introducido una iniciativa llamada “Programa de empleo basado en la familia”, que proporciona fondos de microcrédito a los jóvenes para el establecimiento de microempresas. Como parte del programa, los jóvenes también son capacitados en normas para familias pequeñas, desnutrición, saneamiento y siembra de árboles, entre otras cosas. Más de 65.000 jóvenes han recibido préstamos del Fondo de Crédito y los préstamos realizados alcanzan casi el 89%.

En cuarto lugar, tenemos proyectos en donde los jóvenes participan en actividades tales como el control de la población, la prevención del VIH/SIDA y las enfermedades de transmisión sexual, cuidado de la salud reproductiva y maternidad segura. El Fondo de Población de las Naciones Unidas brinda asistencia a esos proyectos.

En último lugar, pero no por ello menos importante, diversos clubes juveniles locales, apoyados por el Ministerio de Juventud y Deportes, desempeñan un papel muy importante en el desarrollo de la comunidad, la concienciación y diversos esquemas de trabajo por cuenta propia.

El Asia meridional tiene el número más grande de jóvenes que viven por debajo de las dos líneas de pobreza y le sigue África al sur del Sáhara. A fin de alcanzar progresos en la situación de la juventud mundial, necesitamos tener en cuenta las necesidades de la juventud del Asia meridional, que incluye a cerca de 9,9 millones de jóvenes en mi país. Mi delegación reconoce que la incorporación de la juventud en el proceso de la erradicación de la pobreza es un desafío complejo que requiere de la adopción de medidas y una atención constantes de nuestra parte.

A veces es fácil ignorar a nuestra juventud, pero no debemos hacerlo si no queremos correr gran riesgo. Las sociedades que pueden aprovechar el potencial de los jóvenes se ajustan mejor para lograr el progreso, el desarrollo y, ciertamente, la prosperidad. Ninguno de nosotros puede negarle su atención a los jóvenes, porque no importando cuán distante y remoto puede parecer, todos los presentes o son jóvenes o lo fueron alguna vez.

**Sr. Ronnholm** (Finlandia) (*habla en inglés*): En mi calidad de representante de los jóvenes de Finlandia, es un honor para mí dirigirme a esta Asamblea.

Estamos aquí para examinar la situación de los jóvenes y los logros alcanzados en la aplicación del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes, 10 años después de su aprobación. Me complace sobremanera ver aquí, en el órgano de adopción de decisiones más alto de las Naciones Unidas, a muchos más representantes de los jóvenes que nunca antes. No obstante, todavía hay más de 100 Estados Miembros que no han proporcionado a sus jóvenes la oportunidad de hacer oír su voz en este foro, pese al hecho de que la Asamblea General ha aprobado numerosas resoluciones en las que se exhorta a incluir a representantes de los jóvenes en las delegaciones de los Estados Miembros. Ahora bien, una verdadera representación sólo puede lograrse cuando la selección de los representantes de los jóvenes la hagan órganos elegidos democráticamente que representen los diferentes intereses de la juventud, como los consejos juveniles nacionales.

Las resoluciones de la Asamblea General recomiendan que los jóvenes participen directamente en los procesos de adopción de decisiones. El progreso liderado por la juventud debe promoverse a todos los niveles. Los jóvenes deben asumir la responsabilidad del adelanto de sus propias sociedades.

El Programa de Acción Mundial para los Jóvenes proporciona una buena base para que cualquier país elabore una política juvenil nacional. No obstante, es preciso fortalecer la autoridad de este documento. Hay que aumentar mucho la concienciación general en relación con el Programa de Acción Mundial. Las organizaciones juveniles deben participar en la aplicación y seguimiento del Programa. También es necesario encontrar indicadores precisos para seguir de cerca los efectos del Programa. Una solución es elegir indicadores utilizados en la compilación del *Índice de Desarrollo Humano* que se apliquen a las cuestiones juveniles y usarlos en el análisis de los datos en el seguimiento. Dicho seguimiento podría delegarse a los consejos nacionales juveniles —con la financiación adecuada— a fin de brindar una imagen general adecuada de la situación de los jóvenes en el Estado en cuestión.

Como representantes de la juventud, recomiendo enérgicamente que se establezca un grupo especial de las Naciones Unidas para coordinar la aplicación y el seguimiento del Programa de Acción Mundial a fin de que la rendición de informes sea oficial y eficiente. El Programa debe además considerarse como un instrumento para el logro de los objetivos de desarrollo del Milenio. Aunque el Programa no sea de por sí un documento jurídicamente vinculante, muchas de las cuestiones importantes abordadas allí —tales como el derecho a la salud y las cuestiones relativas al empleo— ya están incluidas en instrumentos internacionales existentes y jurídicamente vinculantes.

Ha llegado el momento de que todos actuemos. Todos sabemos lo que hay que hacer, así que por favor hagámoslo. Al celebrar su décimo aniversario, el Programa de Acción Mundial se está librando de sus problemas “pediátricos”. Se está convirtiendo en un adolescente independiente y fuerte que —esperamos— ha encontrado su lugar en el sistema de las Naciones Unidas. Y como adolescente exigente, que pone en tela de juicio el statu quo, exige cambios y debe seguir haciéndolo en el futuro.

**El Presidente interino** (*habla en inglés*): Deseo informar a la Asamblea General de que los represen

tantes de Ghana, Qatar y Arabia Saudita han solicitado participar en esta reunión. Dado que la lista de oradores se cerró a las 11.00 horas, ¿puedo preguntar la Asamblea si hay alguna objeción para incluir a esas delegaciones a la lista de oradores?

Como no veo ninguna objeción, los representantes de Ghana, Qatar y Arabia Saudita quedan incluidos en la lista de oradores.

**U Win Mra** (Myanmar) (*habla en inglés*): Al reunirnos hoy aquí para celebrar el décimo aniversario de la aprobación del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes hasta el año 2000 y años subsiguientes, quiero en primer lugar dar las gracias al Sr. Eliasson por los esfuerzos que ha realizado para preparar la realización de este importante acontecimiento. Quiero también expresar nuestro agradecimiento a la Secretaría por el papel crucial que ha desempeñado.

El Programa de Acción Mundial para los Jóvenes, aprobado en 1995, se centró en 10 esferas prioritarias. Si bien ha habido muchos cambios económicos y sociales en el entorno mundial en el pasado decenio, tenemos la firme convicción de que esas 10 esferas prioritarias siguen siendo muy pertinentes hoy y seguirán siéndolo en el futuro. Mi delegación considera que la comunidad mundial debe concentrarse más en lograr las metas que nos fijamos en 1995. Los retos adicionales que enfrenta la juventud de hoy pueden incorporarse en las 10 esferas de prioridad existentes, puesto que se relacionan entre sí.

La pobreza está en el centro de las 10 esferas prioritarias. La educación de calidad, la atención de la salud de calidad, el empleo digno, la recreación para la juventud y otros objetivos no pueden hacerse realidad plenamente si sigue prevaleciendo la pobreza en una sociedad. El Secretario General informa de que el 85% de la juventud del mundo vive en el mundo en desarrollo, y que 208.600 millones de jóvenes en el mundo de hoy viven con menos de un dólar al día, y 515.100 millones viven con menos de dos dólares al día. Dada esta situación, consideramos que el centro de la atención debe seguir siendo el alivio de la pobreza. Nos sumamos al llamamiento del Secretario General, que recomienda la investigación cuantitativa y cualitativa sobre el alivio de la pobreza entre los jóvenes. La idea planteada por muchas organizaciones de jóvenes de apoyar la elaboración de un índice de desarrollo de la juventud mundial merece también atención y consideración.

Estamos finamente convencidos de que la educación es la principal solución al alivio de la pobreza. Invirtiendo en la juventud de hoy podemos forjar un mejor mañana. El Secretario General informa de que la matrícula total de la escuela secundaria a nivel mundial aumentó, pasando del 56% al 78% en el último decenio, y que el índice de matrícula en la educación terciaria aumentó en todo el mundo, pasando de 69 millones en 1990 a 88 millones en 1997. Sin embargo, a pesar de esos aumentos, el Secretario General informa de que la disparidad entre la tasa de alfabetización masculina y femenina en Asia y África parece aumentar. Instamos a que se hagan esfuerzos internacionales adicionales para brindar mejor educación a las mujeres y a las niñas.

Los conceptos modernos del aprendizaje, tales como la educación a distancia y el aprendizaje por medios electrónicos, han abierto una nueva dimensión del aprendizaje y permiten garantizar mejor que ningún niño ni ningún joven quede marginado. Al mismo tiempo, no debe pasarse por alto la creciente brecha digital entre los países desarrollados y los países en desarrollo. En Myanmar, gracias a un compromiso firme y a esfuerzos concertados, aumentó el índice de alfabetización de los jóvenes entre los 15 y los 24 años, pasando del 80,9% en 1990 al 96,5% en 2004.

El Secretario General ha informado de que, si bien el número de jóvenes en la enseñanza secundaria y terciaria ha aumentado, los mercados laborales en muchos países no están en condiciones de dar cabida a estos grandes grupos de graduados calificados.

Consideramos que el mayor acceso a los mercados, la sostenibilidad de la financiación de la asistencia técnica y los programas de fomento de la capacidad para los países en desarrollo ayudarían a crear empleos. La contratación externa en los países en desarrollo también es una solución viable para la creación de empleos sin provocar un éxodo de personal capacitado.

La participación de la juventud en actividades de la sociedad civil es beneficiosa de muchas maneras. Fomenta las relaciones entre generaciones, evita el desplazamiento de actividades tradicionales, limita las posibilidades de comportamiento riesgoso, promueve el voluntariado y ofrece a los jóvenes la posibilidad de crear redes de cooperación entre ellos. En Myanmar, la filial juvenil de la Asociación para la Solidaridad y el Desarrollo de la Unión desempeña una función esencial en la vida de los jóvenes del país. La Asociación realiza diversos cursos sobre desarrollo de los recursos hu



manos en todos los niveles, alienta el voluntariado, promueve la participación de los jóvenes y ofrece foros para debate entre generaciones.

En el Informe sobre la Juventud Mundial se destaca el hecho de que los estupefacientes, el tabaco y el alcohol son medios para escapar de situaciones que a menudo los jóvenes se sienten incapaces de modificar y se indica que el consumo de tabaco es una de las principales causas de muerte en el mundo que puede prevenirse. La publicidad y la comercialización agresivas del alcohol y el tabaco han dado por resultado el aumento del uso abusivo de esas sustancias en el público destinatario: los jóvenes. En octubre de 2003, Myanmar pasó a ser parte en el Convenio Marco para la lucha Antitabacalera y ha impuesto restricciones a la publicidad y a la comercialización del tabaco. En los programas escolares se incluye información sobre los peligros del tabaco y muchas escuelas han sido declaradas libres de tabaco.

Los jóvenes de hoy son los líderes de mañana. Por último, reafirmo el compromiso de mi Gobierno con el Programa de Acción Mundial para los Jóvenes hasta el año 2000 y años subsiguientes y con la creación de un entorno pacífico, justo y estable para nuestros jóvenes.

**Sra. Ulwonkunda** (Noruega) (*habla en inglés*): Permítaseme iniciar mi declaración con un mensaje de una niña a quien no se le dio la oportunidad de estar aquí, pero que tiene un mensaje importante.

“Aún tengo pesadillas y me despierto gritando. Incluso cuando no estoy dormida tengo pesadillas. Escucho a rebeldes que me amenazan con matarme. Veo una larga fila de niños asustados atados con cuerdas y escucho a rebeldes que ordenan que se los mate. Por la noche no quiero ver las llamaradas de las antorchas. Me recuerdan la noche en que fui raptada.”

Esas son las palabras de Pamela, una niña de 13 años de Uganda septentrional y esa es la realidad de miles de niños.

También yo tenía 13 años cuando me enfrenté con la mayor tragedia de mi vida siendo una joven refugiada de Rwanda. Pero a pesar de que compartimos el mismo destino, su tragedia es muchísimo peor que la mía.

Como joven refugiada de 13 años a causa de la guerra de Rwanda, me vi obligada a crecer con una rapidez increíble. No tuve otra alternativa y tampoco la

tuvieron ninguno de los otros con quienes pasé las primeras tres noches en una rotonda de Goma en la República Democrática del Congo.

Tan solo en diciembre de 1997 pude finalmente sentarme y relajarme, dormir y despertarme sin pesadillas. Por primera vez en largo tiempo vi a mis padres tranquilos, sin preocuparse por nuestra seguridad ni por la manera de conseguir alimentos. No todos tuvieron la misma suerte que mi familia.

Noruega respalda plenamente el pedido que se formula en el Informe sobre la Juventud Mundial de que se preste especial atención a la integración de los jóvenes que son víctimas de conflictos armados. Pero es importante que la necesidad de una atención especial sea reconocida en los países de origen y en los países de asilo. En el Informe sobre la Juventud Mundial se describe la relación entre la situación de un refugiado y la probabilidad de pobreza, drogadicción, tráfico, violencia, deserción escolar y exposición a sufrimientos físicos y daños psicológicos.

Los niños y los jóvenes que huyen y buscan asilo en países seguros tienen necesidades especiales. La Convención sobre los Derechos del Niño declara que los niños que piden asilo deben recibir la protección y la asistencia humanitaria debidas. Cuando menores no acompañados llegan a los países de acogida, a menudo son tratados de la misma manera que los adultos. Pero necesitan un trato especial, información adaptada y la asignación de un tutor encargado de proporcionarles ayuda y asistencia.

Acoger a jóvenes refugiados no es tan solo una carga. Los niños refugiados tienen ideas, experiencias, conocimientos y una abundancia de recursos. El Estado que les da asilo debe lograr la integración de los jóvenes refugiados para poder aprovechar los recursos de esos niños y esos jóvenes. Sencillamente no podemos permitirnos perderlos ni que desaparezcan. De hecho, si los Estados no integran a los refugiados y a quienes piden asilo, corren el riesgo de crear una nueva clase baja. Los jóvenes y las organizaciones no gubernamentales de jóvenes deben ser considerados instrumentos y asociados de los procesos de integración.

Exhortamos a los Estados que aún no lo hayan hecho a que ratifiquen y cumplan la Convención sobre los Derechos del Niño. Exhortamos a todos los Estados a que incorporen la Convención sobre los Derechos del Niño en la legislación nacional y a que cumplan sus obligaciones. Instamos a todos los Estados a que consi

deren a los jóvenes refugiados como recursos valiosos y a que creen programas de integración para esos jóvenes. Exhortamos a las Naciones Unidas a que concentren su atención en la situación de los jóvenes refugiados y desplazados internos en el próximo Informe sobre la Juventud Mundial relativo a la juventud en peligro.

Mi propia historia terminó muy bien, pero Pamela no tuvo la segunda oportunidad que yo tuve. Para ella y para millones de otros niños y jóvenes debemos trabajar juntos a fin de hallar una solución. Eso exige tiempo y recursos que sé que poseemos. Hagamos de ello una prioridad.

**Sr. Kutualp** (Turquía) (*habla en inglés*): Por cierto, es un honor y un privilegio para mí hablar ante la Asamblea General en mi calidad de joven delegado de Turquía en esta reunión sobre la evaluación de los avances logrados en la ejecución del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes hasta el año 2000 y años subsiguientes.

Esta ocasión especial no solo permite que los jóvenes de numerosos Estados Miembros hagan oír su voz, sino que también ofrece la oportunidad de que los gobiernos reconozcan y realicen plenamente las posibilidades de los jóvenes, en particular en las cuestiones que les interesan directamente.

Sin duda el Programa de Acción Mundial para los Jóvenes ha servido de documento básico para la formulación de políticas relativas a las cuestiones vinculadas a los jóvenes. Se han logrado algunos adelantos en las esferas prioritarias definidas en el Programa de Acción Mundial. No obstante, sigue habiendo grandes dificultades.

Creemos que la clave del éxito en el logro de los objetivos definidos por el Programa de Acción es la participación de los jóvenes tanto en la adopción de decisiones como en los procesos de ejecución. La asignación de ciertas responsabilidades ayudará a que los jóvenes desempeñen una función más importante en la sociedad en calidad de asociados activos. La cooperación y la colaboración entre los gobiernos y las organizaciones de la sociedad civil también son indispensables para el éxito.

Turquía ha logrado importantes adelantos en las esferas prioritarias de las políticas expuestas en el Programa de Acción Mundial. La educación, la salud, el medio ambiente y, en particular, las niñas y las jóvenes son algunas de las esferas en las que se han logrado

adelantos promisorios. Merece particular atención el éxito alcanzado en la concienciación respecto de las cuestiones de género y los esfuerzos sostenidos para aumentar la tasa de escolaridad de las niñas.

También son loables las actividades de la sociedad civil relacionadas con las cuestiones de la juventud de Turquía. Entre esas actividades debe destacarse la creación, en 2004, del Programa 21 a nivel local para establecer un parlamento de jóvenes. Ese acontecimiento que coincidió con el Día oficial de la juventud de Turquía, el 19 de mayo, congregó a 297 jóvenes delegados de todo el país.

Creemos que el Programa de Acción Mundial es un documento dinámico. Por lo tanto, saludamos la inclusión de los cinco ámbitos prioritarios adicionales, a saber, la repercusión mixta de la globalización sobre los jóvenes de ambos sexos; el uso y el acceso a las tecnologías de la información y las comunicaciones; el aumento dramático de la infección del VIH entre los jóvenes y las consecuencias de la epidemia para sus vidas; la participación de los jóvenes en conflictos armados, tanto cuando son víctimas como cuando son perpetradores; y el aumento de la importancia de los temas intergeneracionales en una sociedad que envejece. Es en este entendimiento que nos hemos sumado a los patrocinadores del proyecto de resolución A/60/L.2, relativo a las políticas y programas relativos con la juventud.

Antes de concluir mis comentarios, deseo expresar mi sincera esperanza de que el número de oportunidades en que los delegados jóvenes participan en la labor de las Naciones Unidas siga en ascenso. Creemos que la participación de delegados jóvenes no sólo enriquece el debate y el diálogo político sino que también robustece los canales existentes de comunicación y cooperación entre los gobiernos y, lo más importante, entre los jóvenes.

**Sr. Blake** (Jamaica) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Mi delegación desea dar las gracias al Secretario General por su lúcido y franco informe sobre la juventud mundial 2005 (A/60/61). Queremos también felicitarlo a usted y a los demás miembros de la Mesa por su elección.

Desde la génesis del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes de 1995 se ha registrado poco progreso en los diez ámbitos que se distinguieron como esferas de carácter prioritario. Mi delegación está de acuerdo con las conclusiones del *Informe sobre la juventud mundial 2005* en el que se destaca que una

de las dificultades de la aplicación del Programa de Acción Mundial es la no aplicación de un mecanismo formal que permita cuantificar los progresos o retrocesos. Exhortamos a las Naciones Unidas a que elaboren un índice y, por supuesto, establezcan un comité con la misión especial de ocuparse de efectuar evaluaciones sistemáticas.

El Programa de Acción Mundial para los Jóvenes no se ha ocupado suficientemente de los temas centrales relacionados con las relaciones intergeneracionales pues, independiente de los cambios que se han producido y se siguen produciendo en las estructuras, la familia sigue siendo la institución social primordial, como se señala en el informe sobre la juventud mundial. El desarrollo de la juventud debe verse en el contexto de los beneficios que reportará para las generaciones actuales y futuras. Los gobiernos del Caribe han encontrado dificultades para mantener a las familias en su lugar como bloque fundamental de la cosmopolita sociedad caribeña, y estudios recientes sobre la situación regional han subrayado que mucho de los problemas que enfrenta la juventud pueden atribuirse, entre otras cosas, a una combinación de tres deficiencias cruciales: el no reconocimiento de la importancia de la función central de la familia, el debilitamiento de las relaciones monógamas y la incapacidad de los hombres para mantenerse a la altura de las mujeres en materia de educación y empleo.

Una de las críticas que se hace al Programa de Acción Mundial para los Jóvenes en el Informe sobre la juventud mundial es que los encargados de formular políticas no supieron abordar adecuadamente los temas de la participación de la juventud y el apoyo sostenido a esa participación, lo que se reflejó en su incapacidad para incorporar las ideas y perspectivas de los jóvenes. En mi propio país, Jamaica, de conformidad con los mandatos de la Política Nacional para la Juventud, se creó el Centro Nacional para el Desarrollo de la Juventud como un organismo oficial con responsabilidad para la formulación de políticas, la planificación estratégica, la realización de estudios, la supervisión y la evaluación. El rasgo distintivo de este organismo es que su órgano rector y sus trabajadores están completamente integrados por jóvenes profesionales altamente calificados. Además, como es interés de nuestro Gobierno transformar nuestro sistema de educación con miras a garantizar que Jamaica alcance los objetivos de desarrollo del Milenio relacionados con el tema de la educación, la participación de los jóvenes ha sido un

rasgo fundamental del grupo de tareas sobre educación encargado de hacer recomendaciones, así como del comité que tiene la responsabilidad de supervisar y evaluar la aplicación.

Por consiguiente, mi delegación recomienda firmemente que, con toda urgencia, las Naciones Unidas se ocupen de institucionalizar la participación de los jóvenes mediante la creación de espacios para los jóvenes representantes permanentes de cada nación, a quienes deben dar todo su apoyo, como parte del programa de embajadores de la juventud ante la Organización. La labor de las Naciones Unidas es un proceso y, por consiguiente, no podrá lograrse la participación sustantiva de los jóvenes invitando solamente a las naciones a enviar delegados jóvenes para que participen en reuniones aisladas de la Asamblea General. Por otra parte, si la participación de los jóvenes va a ser más que un mero formulismo, las autoridades al más alto nivel de las Naciones Unidas deben entablar un diálogo positivo con los delegados jóvenes. De manera que también recomendamos que las Naciones Unidas establezcan un comité especial que en el que estén reunidos los jóvenes representantes permanentes que hemos sugerido. Por otra parte, la Organización debe cumplir con el principio de la administración compartida y avanzar a toda velocidad en la designación de un Secretario General Juvenil paralelo, que recibiría todo el apoyo y que trabajaría a tiempo completo con el Secretario General como encargado de garantizar que realmente se preste atención a las prioridades del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes.

De conformidad con lo declarado por el Primer Ministro de Jamaica, el Muy Honorable Percival James Patterson, “no es que nosotros adoptemos la globalización es la globalización la que nos ha adoptado a nosotros”. Por ello, en cualquier evaluación seria del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes se deben tomar en cuenta las dinámicas de la globalización y sus consecuencias para el desarrollo de la juventud. Dado que muchos países en desarrollo tratan de alcanzar el crecimiento económico en el marco de la nueva economía globalizada, cada vez se desvían hacia el servicio de la deuda más recursos que regularmente se invertían en programas para el desarrollo de la juventud.

La globalización es el principal factor con capacidad para redistribuir los recursos de los pobres hacia los ricos. Los sentimentalismos no deberían distorsionar este argumento, pero es necesario ver esto a la luz de la alarmante realidad de que los jóvenes constituyen

cerca del 18% de los aproximadamente 2.000 millones de personas, más o menos el 33% de la población mundial, que viven en países que no reciben los beneficios de las llamadas bondades de la globalización. La mayoría de estos jóvenes se encuentran en regiones que se localizan en África al sur del Sáhara, el Asia occidental y la antigua Unión Soviética.

Por último, hablando en el contexto de los países en desarrollo, deseo hacer hincapié en la alarmante realidad de la juventud desempleada. Hay aproximadamente 88 millones de jóvenes desempleados en todo el mundo y muchos millones más que están subempleados. La globalización ha provocado drásticos movimientos en el mercado laboral e innovaciones tecnológicas que han cambiado el alcance de los mercados. Esto es importante, si se toma en cuenta la naturaleza de las economías emergentes. Reconocemos que el mercado laboral ha mejorado en un pequeño número de países en desarrollo tales como China y la India. Sin embargo, en la inmensa mayoría de los Estados en desarrollo el mercado laboral se ha contraído debido a una reducción de los empleos gubernamentales como resultado de las políticas fiscales restrictivas puestas en práctica para proteger el valor de las monedas nacionales ante la especulación internacional y a la reducción de los empleos en el sector privado en respuesta a la competencia de las importaciones baratas y las dificultades para entrar y competir en los mercados de exportación. Esta contracción del mercado laboral ha tenido más repercusiones sobre la juventud que sobre las personas adultas.

Como respuesta positiva ante el desempleo juvenil en nuestro país nos complace ser uno de los países que más recientemente se ha sumado a la Red de Empleo de los Jóvenes como país líder. Esperamos con interés entablar el intercambio con otros países en este importante mecanismo. Por consiguiente, reclamamos que normas más justas rijan los negocios y el comercio internacionales, en particular, la adopción de medidas que permitan amortiguar los efectos adversos de los cambios.

Este es el año 2005. ¿Dónde nos encontramos ahora? ¿En qué dirección volveremos nuestros rostros? Es el momento de actuar. Todos sabemos lo que debemos hacer. Por favor, hagámoslo.

En la carrera por llegar a la meta de cumplir los objetivos de desarrollo del Milenio, recordemos que un joven de Jamaica ha demostrado al mundo que pode-

mos correr los 100 metros lisos en 9,77 segundos. Realicemos un sprint para cumplir los objetivos del Milenio, no vayamos al ritmo ligero de una maratón.

**Sra. Vegas Guerrero (Perú):** Es un honor para mí hablar en representación del Estado peruano. Reciban un cordial y afectuoso saludo. Celebramos el décimo aniversario del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes.

Habría que preguntarse, tal vez muy rápidamente —desde el Perú nos lo preguntamos— si es que tenemos muchas cosas que celebrar. Si bien es cierto que en el Perú venimos haciendo denodados esfuerzos por lograr la inclusión de nuestros jóvenes en las diferentes políticas públicas que tienen que ver con ellos, esto significa para nosotros redescubrir y darnos cuenta de que igual los indicadores de pobreza aún no descienden en nuestro país, que indican que el 52% de nuestra población joven, de 7.500.000 jóvenes peruanos, se encuentra en situación de pobreza. También es cierto que nuestros indicadores en materia de embarazo adolescente precoz y de mortalidad de mujeres adolescentes y jóvenes cuando dan a luz por primera vez todavía no disminuyen. No obstante, hay que recordar y señalar, frente a este panorama, que es similar en diferentes países que nos encontramos en vías de desarrollo. También es importante resaltar los esfuerzos que venimos haciendo en el Estado peruano por reconocer la inclusión social de los jóvenes no solamente diciendo “promovamos la participación”, porque desde diferentes escenarios se cree que la sola participación de la juventud tiene que ver con invitarlos a diferentes actividades y al final escucharlos.

Desde el Estado peruano tenemos compromisos claros de poder involucrar a los jóvenes con el enfoque de actores estratégicos del desarrollo. Tenemos ya una Comisión de Juventud y Deporte en nuestro Congreso de la República, que es el poder legislativo del país. La Comisión —que es nueva, tiene 4 años de existencia— viene aprendiendo a elaborar normas y legislación que permitan el desarrollo y la inclusión de los jóvenes. Desde el poder ejecutivo, una Comisión Nacional de la Juventud, que tiene rango ministerial, intenta no competir con los demás Ministerios, sino lograr que los propios Ministerios de Educación, Trabajo, Salud, Desarrollo Social, Economía y Finanzas, a través de sus propias políticas sectoriales, puedan incluir el enfoque del joven como actor estratégico del desarrollo, tanto en el gobierno nacional como en los gobiernos regionales y locales.

De la misma manera, desde los gobiernos regionales y locales se vienen conformando diferentes espacios de diálogo entre las autoridades políticas públicas y los jóvenes y sus organizaciones. También debo señalar que a la población joven del Perú no le gusta participar en política porque hay un desencantamiento —en diferentes países sucede lo mismo— en torno a la participación política y la clase política de los países, de nuestro país en particular.

Hay que señalar también que tenemos una gran cantidad de jóvenes que vienen participando desde los comicios electorales. En el Perú, el 32% de la población votante es joven, entre 18 y 29 años de edad. Ellos son los que van a elegir a nuestras próximas autoridades y, por ende, tienen una decisión política importante que tomar. De la misma manera, quería señalar que el Perú viene haciendo una apuesta institucional fuerte y agresiva de incorporar a los jóvenes en sus políticas de Estado. Queremos que el tema de la juventud no sea una política de gobierno sino una política de Estado.

Asimismo, debo señalar que a nivel internacional el Perú viene asumiendo un compromiso real y fuerte por conducto de la Organización Iberoamericana de la Juventud, única organización mundial que reúne y agrupa a los Ministerios y Direcciones de la juventud de los países iberoamericanos. Hoy, con mucho orgullo y satisfacción, el Perú tiene el honor y el reto de presidir esa organización.

A la vez, les hago mención de la Convención Iberoamericana de Derechos de los Jóvenes, que estaremos suscribiendo el 10 de octubre de 2005 en la ciudad de Badajoz (España). Allí se van a reunir 21 países iberoamericanos que van a suscribir por primera vez el primer instrumento internacional de derechos de los jóvenes que busca lograr que las políticas de los Estados que lo van a suscribir —y obviamente está abierto para ser conocido por todos los países del mundo— promuevan una incorporación real y efectiva de los jóvenes a través de las políticas públicas.

Hoy es importante hablar de la juventud de una manera seria, no con politiquería barata, no con políticas asistencialistas. Necesitamos que las delegaciones de los jóvenes, sus organizaciones, sean reconocidas realmente como actores del desarrollo en nuestros países, pero no solamente a través de invitaciones, no solamente llevándolos para que nos acompañen y poder decir que hay jóvenes. Necesitamos una incorporación efectiva de los jóvenes en las políticas de nuestro país.

Necesitamos que nuestros jóvenes vuelvan a creer en la participación política como líderes de nuestras naciones. Ellos son nuestros próximos presidentes, ellos son nuestras próximas autoridades regionales y locales.

Los invito de esta manera, desde nuestro Estado peruano, a seguir creyendo en la juventud, no como el futuro sino como el presente de nuestras naciones. En ellos está —no solamente en los líderes políticos, sino también en ellos— nuestro futuro inmediato de desarrollo permanente y, obviamente, de eliminación de la pobreza que aqueja y flagela a muchos de nuestros países.

En ese sentido, muchísimas gracias en nombre del Estado peruano. Agradecemos a los jóvenes que han hecho el esfuerzo de estar aquí. Sé que hay diferentes delegaciones del mundo. A ellos mis palabras de felicitación y el aplauso.

**Sr. Hajiyev** (Azerbaiyán) (*habla en inglés*): Como joven delegado de Azerbaiyán en el sexagésimo período de sesiones de la Asamblea General, es un gran honor para mí estar aquí y dirigirme hoy a la Asamblea con motivo del examen decenal del Programa Mundial de Acción para la Juventud.

Desde que se aprobó el Programa, en 1995, nuestro mundo ha cambiado significativamente. Por lo tanto, ha llegado el momento de replantearse el viejo programa y plantearse las cosas de una forma nueva y atrevida. La pobreza supone una seria amenaza para la seguridad y el bienestar de las jóvenes generaciones. Priva a los jóvenes de la educación y del trabajo y con frecuencia los convierte en víctimas del tráfico de seres humanos, la explotación y el abuso. En gran medida, los jóvenes sólo pueden acceder a trabajos mal pagados e inestables que ofrecen pocas posibilidades de promoción.

Con su enorme potencial desaprovechado, los jóvenes pueden contribuir de forma importante a la reducción de la pobreza. En lugar de que se los considere un grupo destinatario para el que hay que encontrar puestos de trabajo, los jóvenes quieren que se los acepte como asociados en el desarrollo. Según los datos estadísticos, tan sólo un pequeño porcentaje de los jóvenes del mundo puede encontrar los fondos necesarios para empezar sus negocios y para que ellos y otros jóvenes de ambos sexos se conviertan en empresarios. No obstante, si los gobiernos recurren a programas específicos para promover el empleo juvenil y la aparición de jóvenes empresarios a nivel nacional, tendremos un éxito

significativo en lo relativo a la reducción de la pobreza. Asimismo, podrían crearse fondos empresariales nacionales dirigidos por jóvenes y destinados a prestar la ayuda necesaria.

Me complace representar aquí a uno de los países más importantes de la Red de Empleo de los Jóvenes, una iniciativa nacional importante para abordar el problema del empleo juvenil en todo el mundo. Azerbaiyán, uno de los primeros países que se ha sumado a la Red, ha adoptado recientemente una política juvenil en forma de programa estatal para la juventud para el período 2005-2009, en el que la promoción del empleo juvenil y los jóvenes como empresarios son directrices políticas clave. El programa contempla la aprobación de un plan de acción nacional para el empleo juvenil antes de 2006 y la preparación de medidas encaminadas a promover la aparición de jóvenes empresarios en zonas remotas y mejorar la capacitación y la educación de los jóvenes en esta esfera.

También me complace observar los logros de otros países destacados de la Red, como el Brasil, Indonesia, Namibia, el Senegal y otros, que también han empezado a aplicar medidas encaminadas a la promoción del empleo juvenil en su territorio nacional, entre otras cosas mediante la aprobación de planes de acción a nivel nacional.

Como representante de los jóvenes, apoyo sin reservas esas medidas y espero que todos los Estados Miembros puedan aprender de los resultados logrados hasta la fecha por la Red de empleo para los jóvenes, especialmente de las mejores prácticas que aplican los países de iniciativa.

Otro difícil reto que siguen enfrentando los jóvenes de Azerbaiyán es el prolongado conflicto armado con Armenia, que ha tenido repercusiones perjudiciales

para los jóvenes, limitando en gran medida sus perspectivas de pleno desarrollo. Como consecuencia de este conflicto, ha habido generaciones de jóvenes hombres y mujeres azeríes que han crecido en campamentos de refugiados y de desplazados. Nosotros, como jóvenes representantes de Azerbaiyán, opinamos que las generaciones de jóvenes de ambos países pueden contribuir enormemente a la solución del conflicto, lo cual es vital para la seguridad y el desarrollo de nuestra región. Esperamos que la parte armenia demuestre la misma actitud constructiva con ese fin.

Agradecemos que tanto en la Declaración del Milenio como en el Documento Final de la Cumbre Mundial 2005 (resolución 60/1) se hayan tenido en cuenta, hasta cierto punto, las inquietudes de los jóvenes. Sin embargo, eso no es suficiente. En todo el mundo las contribuciones que ya están aportando los jóvenes al logro de los objetivos de desarrollo del Milenio deben reconocerse más y consolidarse. Los jóvenes necesitan ser parte del debate y de las decisiones que dan forma a nuestro mundo con miras a lograr un futuro común. Por consiguiente, es crucial que participen en el diseño y la aplicación de diversos programas y políticas de desarrollo, en particular los que están destinados a los jóvenes.

En conclusión, quiero dar las gracias a Azerbaiyán y a las Naciones Unidas por haberme brindado la oportunidad de intervenir hoy. Confío en que haya cada vez más jóvenes de todos los países, especialmente de los países en desarrollo y de los países en transición, que puedan participar en períodos de sesiones futuros de la Asamblea General y de otros órganos de las Naciones Unidas para que a la larga se conviertan en asociados auténticos y activos de los gobiernos, a fin de alcanzar los objetivos mundiales y cumplir los compromisos que tenemos por delante.

*Se levanta la sesión a las 13.05 horas.*